

REVOLUCIÓN o GUERRA

#4

Revista del Grupo Internacional de la Izquierda Comunista (GIIC)
Septiembre 2015



Sumario

Merkel, Hollande, Obama, Tsipras... Cada uno utiliza la democracia burguesa a su manera contra el proletariado

Situación Internacional

Luchas obreras en el mundo

“Países emergentes” y “BRICS”, los llamados salvadores del capitalismo, se hunden

Acerca de la huelga ilimitada de los trabajadores de la Telefónica (España)

Toma de posición del Partido Comunista Internacional (*El Proletario*)

Toma de posición de la Tendencia Comunista Internacionalista – CWO

¿ Extensión de las luchas en el sector o extensión geográfica ?

Debate en el campo proletario

Correspondancia : ¿ Somos demasiado “ optimistas ” sobre la dinámica de las luchas obreras ?

¿ Tomamos nuestros deseos por realidades ?

Lucha contra el oportunismo

Sobre la escisión de la sección turca de la CCI : ¿ “Pale Blue Jadal”, último engendro de la CCI oportunista ?

Texto del movimiento obrero

Teoría marxista y táctica revolucionaria (Anton Pannekoek, 1912, extractos)

E-mail : intleftcom@gmail.com, website : www.igcl.org

Postal address: CP 55045 Centre Maisonneuve, Montréal, H1W 0A1, Canada

3 dollars/3 euros

Sumario

[Presentamos a continuación el sumario completo de nuestra revista como aparece en francés e inglés. En este número, casi pudimos traducir al español todos los artículos ; nada más el artículo sobre las luchas obreras ha sido traducido parcialmente. Sin embargo, publicamos su versión francesa. Así el lector hispánico manejando el idioma francés puede referirse al texto. Igualmente, si maneja el inglés, se puede referir a su traducción disponible en las páginas inglesas de nuestro sitio web : www.igcl.org. No pudimos hacer verificar los artículos de este número de la revista en español por compañeros de idioma castellano lo cual puede dificultar su lectura y, peor aún, provocar errores políticos. En tal caso, llamamos a nuestros lectores a que se refieren a las versiones inglesa y francesa].

Merkel, Hollande, Obamas, Tsipras...

Cada uno utiliza la democracia burguesa, a su manera, contra el proletariado.....1

Situación internacional

Luchas obreras en el mundo.....3

Acerca de la huelga ilimitada de los trabajadores de la Telefónica-Movistar (España)

Toma de posición del Partido Comunista Internacional (*El Proletario*).....6

Países “ emergentes ” y “ BRICS ”, los llamados salvadores de la economía mundial se hundieren.....8

Toma de posición de la Tendencia Comunista Internacional - CWO.....9

¿ Extensión de las luchas en el sectoro extensión geográfica ?.....10

Debate en el campo proletario

Correspondancia :

¿ Somos demasiado “ optimistas ” sobre la dinámica de las luchas obreras ? ¿ Tomamos nuestros deseos por realidades ?.....11

Lucha contra el oportunismo

Sobre la liquidación de la sección turca de la CCI :

“Pale Blue Jadal” (Turquía) : ¿ último engendro de la CCI oportunista ?18

Texto del movimiento obrero

Teoría Marxista y Táctica Revolucionaria (Anton Pannekoek, 1912, extractos).....22

Llamada a suscripción

Agradecemos a los lectores que comprenden y apoyan nuestra actividad de diferentes maneras: contribuciones escritas, materiales o financieras.

La publicación, impresión y envío de nuestra revista representa un esfuerzo financiero importante en relación a los escasos recursos con que contamos.

La evolución de la situación hacia enfrentamientos decisivos de clases, el conjunto de actividades de nuestra organización para el fortalecimiento de nuestra clase y su vanguardia (intervención en la clase, trabajo de reagrupamiento...), todo esto exige entre otras cosas, un esfuerzo financiero importante de nuestra parte.

Llamamos a todos nuestros lectores interesados por nuestro trabajo y los análisis que defendemos, a brindarnos su apoyo financiero mediante una suscripción, así como dando a conocer nuestra revista a su alrededor.

Aviso : No pudimos hacer verificar los artículos de este número de la revista en español por compañeros de idioma castellano lo cual puede dificultar su lectura y, peor aún, provocar errores políticas. En tal caso, llamamos a nuestros lectores a que se refieren a las versiones inglesa y francesa

Merkel, Hollande, Obamas, Tsipras...

Cada uno utiliza la democracia burguesa, a su manera, contra el proletariado

Los 19 y 20 de Octubre 2011 en Atenas, la clase obrera era masivamente movilizadada en la plaza Sintagma contra las medidas de austeridad tomadas por el gobierno socialista y el Estado griego. Fue necesaria la intervención brutal de la milicia del partido estalinista griego KKE para impedir que los manifestantes invadiesen el Parlamento y bloqueasen el voto de los diputados. El 5 de Julio 2015 después el referéndum, el “ pueblo ” vino a manifestar en la plaza Sintagma en apoyo al gobierno de Tsipras sin embargo portador de medidas de austeridad aún más pesadas que las adoptadas en 2011 y que vienen de ser aún agravadas por la cumbre de la Eurozone del 12 de Julio.

En 2011, el proletariado griego mostraba la vía por seguir al conjunto del proletariado mundial después la explosión de la crisis abierta del 2008. En 2015, la unidad nacional realizada contra los dictados europeos y gracias a las virtudes democráticas del referéndum, la supuesta expresión soberana del pueblo, muestra la vía que la burguesía internacional quiere encaminar para imponer una derrota mayor a nivel internacional a la clase revolucionaria.

La utilización de la mistificación democrática – que llevó al fin de los antiguos dictadores egipcios, tunecinos, libios, etc. – había ya logrado extinguir los movimientos de revuelta obrera durante la “ Primavera Árabe ”. Fue lo mismo con el movimiento de los indignados – con el eslogan *¡ Democracia ya !* – en España que, hoy en día, se ha constituido en partido político burgués de “ izquierda radical ” con Podemos, aliado de Syriza. El callejón sin salida de los Jornadas de Acción de los sindicatos en los principales países europeos ha venido completar el ahogamiento de esas primeras luchas contra la crisis capitalista abierta en 2008. El proletariado griego se encontró muy rápidamente aislado, sin relevo suficiente, sin perspectiva inmediata, que le permitiera guardar la energía que había manifestado de 2008 a 2011. Todavía, era aún necesario para la burguesía griega y europea presionar más y desviar lo más posible los obreros de la defensa de sus condiciones de vida, o sea de sus intereses de clase, y aprovechar la ventaja imponiendo una derrota política y borrando la experiencia de los años anteriores. Es la tarea particular de Syriza en relación y coordinación objetiva con el resto de la burguesía europea. Esta se reparte los papeles entre “ bad cops ” – la Troika y los gobiernos europeos – y “ good cops ”... le gobierno de Syriza y sus medidas de austeridad casi tan duras y dramáticas que las promovidas por Europa, apoyado por

las izquierdas europeas llamadas radicales cuyo primer rango viene ocupado por Podemos por cierto, pero también por Die Linke (Alemania), el Front de Gauche (Francia), etc.

La ofensiva política no se dirige únicamente a los obreros en Grecia. Ni mucho menos. Se dirige aún más hacia los proletarios del mundo entero y sobretodo de los países centrales del capitalismo. La gran manifestación del 11 de Enero 2015 en París después los atentados del periódico *Charlie Hebdo*, las manifestaciones racistas de PEGIDA en Alemania y sobretodo las contra-manifestaciones, eran la señal que la clase capitalista había decidido arrastrar y movilizar en la calle en torno a la defensa del Estado, de la nación y de la democracia. La organización de manifestaciones en apoyo a Syriza en las principales ciudades europeas así como en los otros continentes, en particular en América del Norte (alrededor de la International Socialist Organisation en los Estados-Unidos, de Québec Solidaire en Canadá por ejemplo) ha venido a confirmar esa voluntad a través su adaptación a cada situación inmediata con un juego de falsa oposición izquierda-derecha, anti-austeridad, e incluso anti-capitalista contra el llamado neo-liberalismo de derecha.

La manifestación del 5 de Julio de Sintagma es la respuesta burgués a la manifestación obrera contra el Estado y su Parlamento del 20 de Octubre 2011. Es lo mismo con las manifestaciones callejeras en Estados-Unidos después las sucesivas provocaciones policíacas racistas y asesinas de este último año. Constituyen una reacción burguesa, bajo la apariencia de apoyo al gobierno federal de Obama detrás el eslogan de una “ policía no racista y democrática ”, para responder a la desconfianza y a la rabia que crecen contra los gobiernos y los Estados como lo mostraron en México, después la masacre de los estudiantes de Guerrero, las manifestaciones y revueltas populares y obreras, masivas y persistentes, contra la policía, la justicia, el gobierno, los partidos de izquierda y de derecha, o sea contra el Estado. O aún como las movilizaciones masivas y las huelgas en Brasil antes y durante el Mundial de football.

La crisis económica del capitalismo y las guerras imperialistas no pueden sino agravarse todavía más. Estamos al inicio de este enfrentamiento político e ideológico en el cual la clase capitalista, adaptando su ofensiva y sus mistificaciones a las situaciones nacionales, busca a desviar la rabia creciente contra la miseria, la

represión y las guerras, o sea contra el capitalismo, sobre el terreno de la defensa de la democracia y de la nación. Los retos son considerables :

- o la clase obrera internacional afirmará cada vez más la defensa de sus intereses de clase, defensa de sus condiciones de existencia, y se opondrá a las fuerzas políticas del capital, derecha y extrema-derecha, izquierda, izquierda llamada radical y sindicatos ;

- o se dejará entrenar sobre el terreno de la democracia y de la defensa del Estado capitalista y de la nación bajo una forma u otra.

En el primer caso, no solamente logrará defenderse de manera inmediata y limitar el deterioro de sus condiciones de vida pero sobre todo abrirá otra perspectiva para sí misma y para el conjunto de la humanidad, la perspectiva de una sociedad sin miseria, ni guerra. En el segundo caso, el de la manifestación de Baltimore y de otras ciudades americanas, el del 11 de Enero en París, se dejará arrastrar sobre el terreno de su enemigo de clase para acabar sufriendo derrotas políticas y físicas sangrientas en falsas oposiciones que no la conciernen y que son trampas. ¿ No es eso que nos enseña la guerra de España del 1936 ? Detrás la defensa de la democracia burguesa, se esconde la derrota obrera internacional y el desencadenamiento de una 3ª Guerra imperialista mundial.

La primera cosa por hacer es rechazar con fuerza la democracia burguesa en todos sus aspectos. En caso

contrario, para los proletarios significa defender los intereses de la clase enemiga y pues los del capitalismo.

A la defensa de los intereses burguesas, es decir del capital, debemos oponer la defensa de las condiciones de vida de los proletarios. A la unidad nacional, es decir la sumisión a la clase capitalista, debemos oponer la unidad internacional del proletariado revolucionario. A la defensa de la democracia, es decir la dictadura de la clase capitalista, debemos oponer la organización masiva del proletariado en asambleas generales, comités de huelga y consejos obreros. A la defensa del Estado capitalista, es decir sus leyes, su policía y sus fuerzas política, debemos oponer la extensión geográfica y la unificación de las luchas obreras, para acabar por echar abajo a este sistema que no nos ofrece nada sino más miseria y muerte.

Grupo Internacional de la Izquierda Comunista, 13 de Julio 2015

www.igcl.org

intleftcom@gmail.com

PS. Invitamos nuestros lectores a leer también la toma de posición (en inglés) de la Tendencia Comunista Internacionalista *[Greece - Solidarity with the Workers not the Capitalist Government!](http://www.leftcom.org/en/articles/2015-07-10/greece-solidarity-with-the-workers-not-the-capitalist-government)* con la cual compartimos lo esencial de la postura y de la orientación políticas : <http://www.leftcom.org/en/articles/2015-07-10/greece-solidarity-with-the-workers-not-the-capitalist-government>.



Atenas en 2011



Atenas en julio 2015

En la izquierda en 2011 : una manifestación masiva en la plaza Syntagma en Atenas, frente al Parlamento, contra las medidas de austeridad. No hay bandera greca y los manifestantes tienden a oponerse al Estado capitalista.

En la derecha el 5 de julio 2015 : en la noche de la “victoria” del No al referéndum del gobierno Tsipras : la bandera greca está en todas parte y los manifestantes apoyan al gobierno y al Estado capitalista.

Situación Internacional

En esta rubrica sobre la situación, trataremos principalmente la cuestión de la lucha de clases y dejaremos de lado el seguimiento y el análisis de la crisis económica del capital y de las rivalidades y guerras imperialistas. De los tres factores principales que determinan la situación histórica mundial de la sociedad capitalista, la dimensión lucha de clases es la que plantea más cuestiones y dudas. En efecto, pocas personas siguen con ilusiones sobre un alto de la caída del capitalismo en la crisis y en las guerras imperialistas. Los políticos, los medios de comunicación, los propagandistas e ideólogos burgueses ni siquiera intentan anunciarnos mejoras y futuro feliz. Los retos y enfrentamientos ideológicos y políticos sobre estas dos cuestiones ya no son, al menos por ahora, al primer plano. Por el contrario, la dimensión lucha de clases, o sea los ataques económicos y políticos de la clase capitalista y sobre todo las reacciones del proletariado internacional, es la cuestión central tan del punto de vista histórico por supuesto, en última instancia, es el proletariado quien tiene las llaves de la situación, pero también del punto de vista inmediato alrededor de la conciencia y confianza en su fuerza y sus luchas. La burguesía hace todo lo posible para pasar por silencio las luchas obreras censurándolas ; y cuando no puede más, distorsiona su realidad y sentido. Además de la disminución de la confianza de los trabajadores en sus propias fuerzas como clase social, esta política burguesa sistemática y generalizada tiene como consecuencia el influir de manera negativa las fracciones las más combativas de la clase obrera incluso los individuos y grupos políticos revolucionarios que, a menudo, llegan también ellos-mismos a dudar de la capacidad del proletariado para oponerse al capitalismo hoy en día. Entonces, para nosotros, no solamente se trata de emprender un combate contra la censura y las mentiras de la burguesía sobre las luchas obreras pero también un combate político en el seno de campo proletario y revolucionario con miras a luchar contra un tipo de derrotismo, o por lo menos de escepticismo, entre los revolucionarios y grupos comunistas. Tal es el objeto de los artículos a continuación y del debate que llevamos a partir de la correspondencia de un compañero.

Luchas obreras en el mundo (extractos)

Publicamos regularmente en la revista un informe de las luchas en el mundo. Nuestra meta no es contabilizarlas (son demasiadas) pero más bien de presentar una lista de las más significativas y a la vez de oponerse a la censura más y más fuerte de los medios de comunicación. Queremos dar cuenta de la evolución de las luchas obreras. Por lo que toca a las huelgas salvajes : el valor de las huelgas salvajes en un país como China (donde todas las huelgas son “salvajes” por ser ilegales) no es igual que en países de los centros históricos del capitalismo como España con una tradición democrática fuerte y vieja. En los últimos meses, cabe reconocer una tendencia real de resistencia a las medidas de crisis del capitalismo hacia confrontaciones masivas de clase.

« Quiere decir que **puede** salir “victorioso” de las confrontaciones masivas que empiezan y que la burguesía internacional toma la iniciativa de entablar. Sacar “victorioso” de esta fase significa para la clase revolucionaria que logrará bloquear los proyectos de miseria y de guerra generalizadas de la burguesía y que así creará las condiciones para la apertura de un periodo revolucionario. Si hasta ahora, cuando lucha, se mantiene sobre su terreno de clase, no es menos cierto que hasta la fecha no sucede a hacer retroceder los ataques económicos que está sufriendo (tampoco el desarrollo de medidas de represión anti-obreras tan en la calle como en los lugares de trabajo). Esta debilidad radica por lo esencial no en su voluntad de lucha y de resistencia sino en su incapacidad para alzar su combate al nivel político ; o sea para asumir la confrontación política por

el liderazgo de sus luchas contra las fuerzas sindicales y políticas de izquierda principalmente que los obstaculizan y los sabotean¹ ». Las huelgas de la Telefónica en España y de Bursa en Turquía son ejemplos que muestran que la clase obrera puede dirigir sus luchas de resistencia.

Luchas fuera del marco sindical a diferentes niveles

España : Decenas de miles de obreros trabajando para los subcontradores de la Telefónica, el operador histórico de los telecoms en España, han sido en huelga ilimitada a partir del 7 de abril en todo el país. La huelga fuera de los sindicatos empezó en Madrid el 28 de marzo. Como en Turquía, estos obreros lograron organizarse sin sindicato que hace todo para sabotear sus luchas (vead el artículo *Acerca de la huelga ilimitada de los trabajadores de la Telefónica-Movistar* en las páginas siguientes).

Por otra parte, decenas de miles de personas manifestaron el 21 de marzo en Madrid en una “marcha para la dignidad” para denunciar las consecuencias de la austeridad. “Pan, trabajo, techo y dignidad” se podía leer en las pancartas que llevaban los manifestantes.

Turquía : El domingo 17 de mayo 2015, unos 5000 obreros de la fabrica de la empresa automovil francesa Renault de Bursa (Norte-Este de Turquía) dejaron el trabajo para exigir una alza de sus salarios. Los obreros iniciaron su movimiento en la noche de jueves a viernes y

1 . [Un nuevo periodo se abre : la burguesía pasa a la ofensiva masiva contra el proletariado mundial que resiste a la lógica del sistema capitalista](http://www.igcl.org/Un-nuevo-periodo-se-abre-la) (<http://www.igcl.org/Un-nuevo-periodo-se-abre-la>).

centenares se reagruparon el viernes todo el día frente a la fábrica con eslóganes hostiles a la dirección y a los sindicatos. Como en España, es otra huelga importante fuera del encuadramiento sindical. La producción de la fábrica fue suspendida según la Renault Turquía. Los huelgistas explicaron haberse puesto en huelga para lograr de la dirección de la empresa una alza de 60% de sus salarios. La huelga se extendió a otras fábricas de Bursa y en el centro industrial de Izmit. La constitución de "consejos obreros" (en realidad comités de huelga) les ha permitido oponerse al sabotaje de la lucha por el sindicato y de ampliarla hacia otras fábricas. (Se puede ver el artículo en francés **Luttes ouvrières en Turquie. « Nous ne voulons pas de syndicats, nous avons mis sur pied des conseils ouvriers »**, <http://www.leftcom.org/fr/articles/2015-06-01/luttes-ouvrières-en-turquie>-« nous ne voulons pas de syndicats nous avons mis o inglés **Auto struggles in Turkey: "We don't want any unions. We have set up workers councils"**, <http://www.leftcom.org/en/articles/2015-05-19/auto-struggles-in-turkey-we-don-t-want-any-unions-we-have-set-up-workers>).

[Aquí por falta de fuerzas y de tiempo, dejamos – tal vez de manera temporal – la traducción de este artículo. A continuación dejamos su versión francesa para que el lector español, aun cuando no podría entenderlo, pueda referirse a los lugares y países así como al número de luchas obreras de estos últimos meses]

Italie : Fin février, des ouvriers de l'usine Fiat de Sata Melfi, province de Potenza, ont accueilli les représentants syndicaux avec des huées et des insultes (parias). Ceux-ci avaient négocié de nouveaux accords sur les équipes de travail sur la ligne de montage. De même le 25 mars, des ouvriers de Continental ont contesté le secrétaire syndical de la FIOM (CGIL) durant l'assemblée syndicale. On ne peut prétendre reconquérir quoique se soit avec de sporadiques manifestations et grèves nationales si, sur le lieu de travail on adopte une politique de capitulation continue disaient les ouvriers.

Brésil : Des dizaines de milliers de manifestants sont descendus dans les rues de São Paulo, le 27 mars, à l'appui d'une grève en cours par les enseignants. Le 7 avril, une journée de protestation axée contre un projet de loi favorisant l'embauche flexible a été convoquée par les syndicats et les organisations de gauche. Elle a eu lieu dans au moins 10 États et s'est terminée avec huit personnes blessées et quatre arrêtées dans la capitale, Brasilia, où il y avait une bataille rangée entre les manifestants et la police.

Des milliers d'ouvriers travaillant sur les chantiers des futures infrastructures des Jeux Olympiques de Rio, se sont mis en grève, le 19 mai, revendiquant une augmentation de leur salaire. Les chantiers du stade Engenhao, du complexe Deodoro, de l'aéroport international du Galeão, du port et ceux de la ligne sud du métro et de la route trans-olympique ont été paralysés à 70%. Toutes ces manifestations antigouvernementales à l'échelle nationale ont attiré l'attention internationale dont le Comité olympique international (COI). À la Mercedes-Benz, une large majorité

des 10 000 salariés s'est opposée à une réduction de 20% de la journée de travail combinée avec une réduction de 10% du salaire, malgré la position du syndicat. Les prolétaires brésiliens commencent péniblement à se libérer de l'emprise des syndicats et des organisations de gauche qui ont soutenu l'élection du parti des travailleurs de Lula et autres.

Canada : Une vingtaine de Cegeps² de la province de Québec ont débrayé illégalement le 1er mai contre les mesures d'austérité malgré l'opposition des directions syndicales de la province. En mars quelques milliers de personnes, en majorité des étudiants, avaient manifesté le 21 mars après-midi à Montréal contre les mesures d'austérité du gouvernement provincial. Les luttes au Canada sont encore fortement encadrées par les syndicats qui les divisent secteur par secteur et province par province.

Israël : Pour montrer leur opposition à la privatisation, deux des plus gros ports dont Haïfa, ont été fermés à la fin mai pendant deux jours par les dockers malgré l'opposition syndicale. Ils ont défié un ordre de la cour. Ils sont retournés au travail après que le gouvernement eut décrété un état d'urgence et des mesures drastiques.

Augmentation des luttes et des grèves par rapport à 2014 et manifestations significatives

Royaume-Uni : Des dizaines de milliers de personnes - jusqu'à 250 000 - ont manifesté samedi le 20 juin à Londres contre l'austérité. Les syndicats se sentent obligés d'organiser de telles manifestations pour encadrer, dévier et calmer la colère ouvrière croissante.

Russie : La majorité des grèves sont spontanées et illégales. Le nombre de grèves et de piquets étaient de 273 en 2014, en 2015, le nombre va battre tous les records et pourrait atteindre jusqu'à 400. 2/3 des protestations sont liées à des retards de salaires et à des non-paiements. La deuxième raison - les licenciements et la réduction des effectifs.

Allemagne : Entre janvier et fin mai, on a compté 350 000 jours de grève selon la fondation Hans-Böckler, proche des syndicats, contre 392 000 pour l'ensemble de l'année 2014. L'institut IW, proche du patronat, table, lui, sur 500 000 jours de grève sur le premier semestre 2015, un record depuis 1993. Crèches, hôpitaux, distribution, poste, trains, transports aériens, etc. sont touchés mais toujours encadrés par les syndicats.

Chine : Au cours des cinq premiers mois de 2015, il y avait le triple du nombre de grèves que dans la même période en 2014. Toute ces grèves étaient en dehors du cadre syndical et illégales.

France : Le 23 juin, les forces de l'ordre attaquent la grève des marins de MyFerryLink. Ces forces de l'ordre, nombreuses à Calais en raison de l'important dispositif de surveillance dirigé contre les 3000 migrants, s'en sont violemment pris aux marins. Les marins s'étaient mobilisés contre la menace du transfert par la société Eurotunnel de deux de leurs trois bateaux vers leur concurrent danois. Voir Of Migrants and Mariners: What's Really Going On in Calais? <http://www.leftcom.org/en/articles/2015-08-02/of-migrants-and-mariners-what-s-really-going-on-in-calais> Par ailleurs il y a eu 750 grèves en France seulement pour les six semaines couvrant le mois de juin et les deux premières de

2 . Établissements d'enseignement collégial public où sont offertes des formations techniques et préuniversitaires.

juillet. Tout comme en Allemagne, Italie et autres ces luttes sont fortement encadrés syndicalement et sont localisées.

Bosnie-Herzégovine : Le 30 juillet, des manifestants ont détruit les barrages policiers protégeant le bâtiment du parlement. Une délégation des manifestants réunis devant le parlement, où était en cours le débat sur le **projet de nouvelle loi sur le travail**, a porté un message aux parlementaires : « *vous avez 15 minutes pour annoncer le retrait du projet sinon on procédera aux nouvelles actions* ». Des délégations d'ouvrières et d'ouvriers sont arrivées de Republika Srpska (l'entité serbe de Bosnie-Herzégovine) avec le message que la solidarité ouvrière dépasse les divisions nationalistes et religieuses que les pouvoirs de tous bords essayent de leur imposer.

Grèce : Des milliers de personnes ont manifesté le 15 juillet dans toute la Grèce alors que le parlement grec s'apprêtait à voter l'accord avec les créanciers. A la Place Syntagma, devant le parlement, la manifestation a tourné à l'émeute dans la soirée, quarante manifestants ont été arrêtés. (Voir l'article *Merkel, Hollande, Tsipras, Obama... Chacun utilise la démocratie bourgeoise, à sa manière, contre le prolétariat* page1).

Cambodge : Sur la période janvier-mars, l'association cambodgienne des manufactures textile (GMCA) a annoncé avoir dénombré 40 grèves majeures, soit 74 % de plus qu'un an plus tôt. Des mouvements dont l'ampleur croissante n'est pas sans lien avec une répression toujours plus violente.

Islande : Un pays capitaliste comme les autres malgré ce que prétendent certains gauchistes car des milliers de prolétaires ont participé à des vagues de grèves au printemps pour une augmentation du salaire minimum. Ils ont obtenu une augmentation du salaire minimum de 30% sur trois ans.

Iraq : Manifestation des travailleurs et blocage de la circulation le lundi 9 février 2015 devant le ministère des finances à Bagdad pour le paiement des salaires. Même en subissant l'action des terroristes presque à chaque jour, des prolétaires ne cessent de défendre leur intérêt de classe.

Afrique du Sud : La hausse des prix de l'électricité par l'entreprise d'Etat Eskom a mis le feu aux poudres à l'approche de l'hiver au début mai à Soweto. Plusieurs centaines de personnes ont manifesté leur colère dans le

township de la banlieue de Johannesburg. Aux pneus incendiés et jets de pierre, la police a répondu par des tirs de balles en caoutchouc.

Portugal : Le 13 mars 2015: Hôpitaux, écoles, centres de Sécurité sociale et tribunaux tournaient au ralenti en raison d'une grève de 24 heures menée par des fonctionnaires exaspérés par quatre ans de rigueur budgétaire. Depuis mi-avril, le Portugal est confronté à un important mouvement de grève dans les transports. Les salariés protestent contre les privatisations dans ce secteur décidé par le gouvernement Fectrans.

Ukraine : Kiev: le 22 avril 2015, des centaines de mineurs ont affronté la police anti-émeute près du palais présidentiel. Les mineurs ont franchi le premier cordon de police dans la Rue Bankova qui mène directement au bâtiment de l'Administration présidentielle. Ils exigeaient le paiement de leur salaire, protestant contre les licenciements et les fermetures de mines. Par ailleurs, le 22 mai des affrontements ont été signalés dans le centre de Kiev, où des foules de manifestants se sont mobilisés contre la crise économique et la flambée des coûts des prêts privés. Selon des médias locaux, plusieurs personnes ont tenté de pénétrer dans le parlement ukrainien.

Iran : Une vague de protestations a balayé l'Iran en février pendant une dizaine de jours. Les protestations se concentraient sur les revendications des travailleurs, des augmentations de salaire pour suivre le rythme croissant de l'inflation, le paiement des arriérés de salaires, et d'autres questions comme les mises à pied et le non-renouvellement des contrats de travail.

Arménie : Mercredi le 23 juin, plus de 9000 personnes étaient rassemblées dans le centre de la capitale arménienne, chantant «*Nous sommes les maîtres de notre pays*» et affichant leur résolution à maintenir la pression sur le gouvernement du président Serge Sarkissian jusqu'à ce qu'il revienne sur sa décision d'augmenter les tarifs de l'électricité. Jeudi soir, environ 12000 protestataires se sont regroupés devant le Liberty Square d'Erevan, pour la plus importante manifestation antigouvernementale depuis des années.

Normand, Julio 2015

Folletos

Grupo de los Trabajadores Marxistas (México, 1938)

Moral proletaria, lucha de clases y revisionismo

(Fracción interna de la CCI)

Lutte étudiante et assemblées de quartier [unicamente en francés]

(Communistes Internationalistes - Klasbatalo)



Para solicitar nuestros folletos y ser informado de las condiciones de envío, por favor, contáctenos a través de nuestra dirección de e-mail: : intleftcom@gmail.com.

Huelga de los trabajadores de Movistar.

**¡Es posible luchar contra las condiciones de explotación que impone la burguesía!
¡Es posible vencer si se utilizan medios y métodos clasistas!**

Publicamos aquí la toma de posición de los compañeros del Partido Comunista Internacional (edición Programa, el periódico en España, El Proletario, www.pcint.org) sobre la huelga de la Telefónica en España. Compartimos lo esencial del punto de vista de la lucha inmediata y de las orientaciones de combate que los compañeros avanzan. Pero sobre todo, el interés de este artículo (y de la huelga) es subrayar que las condiciones “modernas” de producción no son un obstáculo insuperable para la lucha. En efecto, las condiciones de producción y de explotación capitalistas de hoy han visto la desaparición de una gran parte de las grandes fabricas y companias que reagrupaban miles de trabajadores en el mismo sitio y, en su lugar, la división en múltiples “pequeñas” entidades, a menudo filiales o empresas subcontratistas en las cuales los contratos de trabajos son ellos-mismos también múltiples. Resulta una omnipresencia cotidiana de la ideología totalitaria del “management” sobre los trabajadores dispersados y aislados los unos con los otros y un sentimiento de impotencia, en particular para lanzarse en una lucha abierta, sin hablar de huelga. Por esto, la huelga de la Telefónica es una experiencia que debe ser compartida y retomada. Está aquí el otro interés del artículo del PCI. Entonces, el lector entenderá porqué es secundario para nosotros destacar las divergencias que tenemos con los compañeros, en particular cuando caracterizan el sabotaje de los sindicatos como el fruto del “oportunisto sindical” y no como el resultado de la acción de organizaciones que se volvieron desde mucho órganos completamente integrados al Estado capitalista. Igualmente cuando denuncian “el oportunismo renovado” del partido Podemos – el aliado español de Syriza al poder en Grecia – mientras el mero artículo evidencia con razón que « han actuado y actuarán como verdaderos agentes de la burguesía entre las filas del proletariado ». Del punto de vista de clase, el oportunismo es la expresión de la penetración de la ideología burguesa en el seno del movimiento obrero. Hace mucho tiempo que los partidos de izquierda y los sindicatos, en aquel entonces corrompidos por el oportunismo, traicionaron el proletariado y se volvieron parte entera del aparato del Estado capitalista. Por eso, ya no son oportunistas porqué no tienen nada más de proletario. Son completamente órganos burgueses.

En la batalla de clase de la Telefónica, estamos del mismo lado de la barricada, sobre las mismas posiciones, orientaciones y eslóganes que el PCI.

Desde hace 55 días los trabajadores de las contratas, las subcontratas y los falsos autónomos (trabajadores dependientes a los que se obliga a mantener una relación mercantil y no laboral con la empresa empleadora) de Movistar libran una dura huelga contra la que es una de las principales empresas del capital español. Sus reivindicaciones son:

- Derogación del contrato bucle, que implica un sistema de puntos para percibir el salario según el cual los trabajadores pagan de su bolsillo los gastos acarreados por su trabajo y que, además, permite unas penalizaciones altísimas que reducen aún mes la nómina mensual.
- Equiparación de los trabajadores de las contratas y subcontratas a aquellos que son fijos en la empresa matriz, con las mismas condiciones salariales y con contrato fijo.
- 40 horas semanales de trabajo con dos días de descanso, frente a la situación actual en la que se trabajan hasta 12 horas todos los días.
- Un mes de vacaciones anuales.
- Seguridad en el trabajo y herramientas y útiles de trabajo a cargo de la empresa, así como Equipos de Protección Individual, vehículos, combustible, etc.
- Que todos los autónomos dependientes que lo soliciten pasen a ser personal de la empresa con la que están vinculados.
- Garantía de que no haya represalias por la huelga.

Telefónica, marca principal de Movistar, es la principal empresa española del sector de las telecomunicaciones y una de las más importantes a nivel mundial, estando presente en

todos los países de Europa (principalmente en Reino Unido y Alemania, donde opera con el nombre de O₂), Brasil (donde es la principal marca del mercado de la telefonía con el nombre de Vivo), Argentina y otros países americanos en los que tiene una relevancia menor. Se trata, además, de la principal empresa española por índice de capitalización bursátil y su beneficio reconocido en el año 2012 fue de 4.403 millones de euros. De hecho, Telefónica ha sido considerada durante muchos años la “joya de la corona” del capital español, a la altura de las principales entidades financieras y por encima de cualquier otra compañía de la llamada economía real. Desde que en los años 1.995 y 1.999, bajo los sucesivos gobiernos de Felipe González y Aznar, se privatizase a través de sendas ofertas públicas de acciones, ha constituido el emblema del pujante capitalismo español, capaz de extenderse a prácticamente todos los mercados desarrollados del planeta (a excepción de China) y de competir en ellos ventajosamente contra otros capitales nacionales y extranjeros. Capaz, también, de desarrollar sistemas de gestión de la mano de obra punteros que, desde su privatización, le han permitido aumentar vertiginosamente los beneficios por la vía de la reducción de los costes laborales, Telefónica ha prescindido, en España de gran parte de su plantilla que era de 80.000 trabajadores antes de la privatización y que ahora apenas suma 28.000, después de los sucesivos Expedientes de Regulación de Empleo que, bajo los gobiernos populares y socialistas, ha realizado en los últimos años.

Telefónica es un modelo para todo el capitalismo español, además, porque ha sido capaz de reestructurar su forma

organizativa de manera que la central dispone de miles de empresas dependientes de ella pero con entidad jurídica propia que asumen todos los trabajos de instalación, reparación, mantenimiento, atención al cliente, etc. Se trata de una estructura productiva sumamente versátil que permite a la empresa minimizar los riesgos aminorando la carga de capital constante y capital variable que dependen directamente de ella. De esta manera, ante periodos de bonanza económica, como el llamado boom de las telecomunicaciones que comenzó a finales de los años '90, Telefónica simplemente aumentaba el número de contrataciones de estas empresas dependientes y, llegado el momento de recesión, prescindía de ellas sin que esto suponga un gasto añadido como el que implicaría la sobre capacidad productiva y el exceso de mano de obra.

Para los proletarios, el incremento de la productividad y la excelencia empresarial de Telefónica ha tenido una versión bastante más amarga: la fragmentación en miles de empresas que son ahora las que realizan la contratación ha permitido a estas fijar las condiciones laborales en condiciones claramente desventajosas para los trabajadores. Imponiendo a apenas unas decenas de trabajadores una negociación en la que son, con mucho, la parte más débil, los salarios se han rebajado vertiginosamente, los horarios de trabajo se han ampliado a discreción, siempre según las exigencias de la producción y sin respetar ni siquiera los mínimos que la ley fija, se ha llegado, en fin, a una situación en la que muchas veces los trabajadores pagan a la empresa por realizar su labor. Todo esto, siempre, condicionado por las exigencias que Telefónica plantea a las empresas subcontratadas, que a su vez compiten entre ellas por mantener su relación con la empresa matriz y no desaparecer. Si en la crisis capitalista los proletarios pagan con el desempleo y la sobre-explotación el crimen que han cometido por no resultar rentables para el capital, en los tiempos de bonanza, los que hicieron del capital español un modelo en todo el mundo, se han levantado también sobre la miseria obrera. Entonces los proletarios vendían su vida a la empresa a cambio de subsistir, hoy la empresa acaba con su vida para ser ella la que sobreviva.

La huelga de los trabajadores de Telefónica se ha desarrollado, desde el primer momento, mediante una ruptura total con la dirección colaboracionista de las organizaciones sindicales. Estas, argumentando que los trabajadores no pertenecían a la empresa matriz, se han negado siempre a incluirlos en sus reivindicaciones, dirigidas únicamente para los empleados fijos de la empresa y, por otro lado, siempre condicionadas al respeto de las exigencias de esta. Es por esto que, desde el primer día, cuando la huelga de instaladores de las subcontratas comenzó en Madrid, los trabajadores constituyeron comités de huelga encargados de organizar y dirigir el conflicto. La exigencia básica de esta movilización ha sido, de hecho, que estos comités de huelga sean reconocidos como los únicos negociadores válidos por parte de los trabajadores ante la patronal. En el mes de abril CC.OO. y UGT convocaron una huelga dentro de la empresa matriz, dirigida a los trabajadores fijos en esta. Pocos días antes de comenzar esta huelga los mismos sindicatos decidieron desconvocarla dando por logradas todas las exigencias que habían planteado, lo que en la realidad se traduciría en una oferta hecha por la empresa en la que la

situación se mantenía exactamente igual que hasta el momento, sin que ninguna de las reivindicaciones que los trabajadores, a través de sus comités de huelga, habían planteado. La alianza entre empresa y sindicatos colaboracionistas trataba, sencillamente, de acabar con la organización independiente de la que los trabajadores se habían dotado y que era reflejo de sus exigencias, muy alejadas de la política de cesiones a que estos sindicatos están habituados.

A lo largo de toda la huelga los trabajadores subcontratados de Telefónica han utilizado medios y métodos consecuentes con sus exigencias para intentar vencer. De esta manera, han sido capaces de organizar piquetes para defender la huelga encargados de vigilar que la empresa no utilizase a esquirols para romperla. Han colaborado con otros proletarios que mantienen conflictos en sus empresas, han sacado su lucha fuera de los límites de la empresa para plantearla más allá de los estrechos límites de la acción corporativa, en definitiva, han luchado por plantear su lucha como una lucha de clase y no como un enfrentamiento ceñido exclusivamente a los cauces de negociación que el Estado burgués permite y con los que garantiza la rápida domesticación de todos los conflictos que los recorren. Esta forma de afrontar la lucha llevó a que, llegado cierto punto en el que la acción combinada de la empresa y los sindicatos colaboracionistas era incapaz de romperla, fuese el propio Estado burgués, representante colectivo de los intereses del capital nacional, el que tomase cartas en el asunto haciendo detener en los primeros días del mes de mayo a 13 huelguistas, a los que acusaba de sabotajes y coacciones contra los esquirols. La llamada "operación Muro" de la Policía Nacional tenía como objetivo amedrentar a los trabajadores a los pocos días de que UGT y CC.OO. llamasen a poner fin a la huelga. Nuevamente los trabajadores subcontratados de Telefónica demostraron que en la sociedad burguesa ley, orden y derecho significan únicamente mantener a los proletarios esclavizados a las exigencias del capital.

Finalmente, los trabajadores de las subcontratas de Telefónica han roto con la tónica habitual de las huelgas y de las luchas controladas por la política oportunista que tiene como punto básico el respeto escrupuloso de los intereses de la patronal a la hora de llevarlas a cabo. Efectivamente, no sólo la economía empresarial es mantenida al margen de estos conflictos sino también la misma marca empresarial, su imagen competitiva y su posición respecto a sus rivales en el mercado, convirtiendo así cualquier lucha en un simple gesto ineficaz.

La ocupación por dos veces de la sede de Telefónica en el World Mobile Congress ha supuesto un duro golpe para la imagen de la empresa asentado en pleno centro económico de Barcelona, capital a su vez del turismo en España. Estas ocupaciones han sido hasta ahora el punto culminante de una lucha que ha colocado las exigencias de los proletarios siempre por delante de las necesidades de la empresa y han provocado la intervención de la futura alcaldesa de Barcelona, Ada Colau, de Guanyem, que ha debido recurrir a toda la fuerza política de su formación (versión local de Podemos) para lograr que los trabajadores de las subcontratas abandonasen la ocupación, ante la cual se habían concentrado varios centenares de familiares y trabajadores de otras empresas con el fin de evitar su desalojo, y renunciasen a su

exigencia de que Telefónica negociase como parte implicada en el conflicto.

Los proletarios de las subcontratas de Telefónica han demostrado que si la burguesía, que lucha continuamente contra sus competidores nacionales e internacionales, pero también contra los trabajadores buscando obtener cada vez más beneficio y reorganizando para ello el proceso productivo de manera que la extracción de plusvalía del trabajo obrero pueda maximizarse, puede aislar a cada trabajador y hacerle competir con otros trabajadores, también puede sufrir duros reveses una vez que los proletarios se unen para hacer frente a esta competencia.

Los proletarios de las subcontratas de Telefónica han mostrado que, para vencer, los trabajadores deben tomar la lucha en sus propias manos, defendiendo únicamente sus intereses de clase frente a cualquier llamada a contemporizarlos con las necesidades económicas de la empresa. Han mostrado que los medios y los métodos clasistas son los únicos que, sin garantizar la victoria en ningún caso, pueden permitir alcanzarla. Los proletarios de las subcontratas de Telefónica se han enfrentado a la fuerza unida del oportunismo sindical y de la policía del Estado burgués, han sufrido la represión dando con sus huesos en comisaría acusados de graves delitos y con ello han evidenciado que cualquier tentativa de lucha proletaria que

busque seguir el camino del enfrentamiento real con la patronal se enfrentará a todos los intentos posibles por parte de la burguesía para destruirla.

Por último los proletarios de las subcontratas de Telefónica han visto aparecer en escena la fuerza de este oportunismo renovado que conforman los partidos “renovadores” del tipo Podemos y Guanyem. Estos, apoyando verbalmente la lucha obrera, han actuado y actuarán como verdaderos agentes de la burguesía entre las filas del proletariado, defendiendo realmente los intereses generales de aquella, que les utiliza como mediadores que oponen siempre las pequeñas mejoras que se pueden obtener en una lucha a la verdadera naturaleza de esta, el conflicto entre proletarios y capitalistas, e impidiendo con la excusa de las “conquistas realmente posibles”, la gran conquista que es “la unión cada vez más extensa de los obreros” en palabras de *El Manifiesto del Partido Comunista*.

¡POR LA REANUDACIÓN DE LA LUCHA CLASISTA DEL PROLETARIADO!

¡POR LA DEFENSA INTRANSIGENTE DE LAS CONDICIONES DE VIDA DEL PROLETARIADO!

Partido Comunista Internacional

1 de Junio de 2015

www.pcint.org

Países “ emergentes ” y “ BRICS ”, los llamados salvadores de la economía mundial se hunden...

En este mes de Agosto, el callejón sin salida del capitalismo mundial muestra signos de agravación que no podemos pasar por silencio a causa de sus consecuencias económicas, políticas e imperialistas. Hoy mismo, la prensa anuncia que China devalúa su moneda para hacer frente al derrumbe de sus exportaciones después la caída del sector inmobiliario y de la bolsa de Shanghai y que el PIB de Rusia cayó de 4,6% en el último trimestre mientras la inflación explotaba (18%). Los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y África del Sur) ya no hacen ilusión : el PIB de Brasil retroceda desde 2013 provocando dificultades crecientes en América Latina. Mientras tanto, Europa y Estados Unidos intentan retrasar al máximo los efectos de su endeudamiento colosal. La primera es incapaz de resolver la crisis de las deudas llamadas “soberanas”, los segundos han doblado su endeudamiento público y privado desde 2007.

El callejón sin salida es obvio mientras los expedientes utilizados desde la crisis de los subprimes, generalización de la miseria y sobre-explotación de la fuerza de trabajo, de la clase obrera, por una parte y por otra el endeudamiento internacional total que ha pasado de 267% del PIB mundial en 2007 a 286% en 2014, no logran – no lo pueden por las meras leyes del capitalismo – resolver la crisis económica.

Consecuencias inmediatas : la decisión de China, devaluación del Yuan (Reminbi), significa una reactivación de la guerra de las monedas, la exacerbación de la competencia económica internacional y tendencias imperialistas mayores ; para el proletariado internacional, un redoblamiento inevitable de la miseria y de la explotación sobre el altar de la competencia económica y de las rivalidades y guerras imperialistas. Estos últimos acontecimientos no hacen sino confirmar que no existe ninguna solución económica a la crisis del capitalismo salvo la 3ª Guerra mundial o la lucha de clase la más poderosa y definitiva contra las consecuencias del capitalismo llevando finalmente a su destrucción y su sustitución por el comunismo.

GIIC, 11 de Agosto 2015.

Huelga ilimitada de los trabajadores de la Telefónica en España (CWO – TCI)

Reproducimos aquí la toma de posición de la Communist Workers Organization, el grupo británico de la Tendencia Comunista Internacional (www.leftcom.org) sobre la huelga de la Telefónica. Introducía la traducción de un relato en español por un huelguista. No tenemos suficiente espacio para reproducirlo en estas páginas y nos parece que el artículo anterior del PCI relata mejor esta lucha obrera. A continuación, hacemos unos comentarios de discusión : ¿ Extensión en el gremio o extensión geográfica ?



El documento a continuación es traducido [al inglés] de telefonica.blogspot.com.es. Trata de la huelga ilimitada y total de los trabajadores del sector de las telecomunicaciones en España. En sí, es algo raro en la lucha de clase en el curso de los últimos años. No compartimos necesariamente los puntos de vista del redactor (que no conocemos), pero publicamos este documento como parte de nuestro deber internacionalista para romper el apagón de las noticias sobre la resistencia de los obreros contra los ataques crecientes del sistema capitalista sobre las condiciones de vida. De lo que logramos entender, la huelga está todavía en curso después de dos meses y los trabajadores se organizaron en asambleas que se reúnen cada 15 días. Es raro en nuestros días que los trabajadores salgan en huelga total pero JM muestra claramente que llegaron a un punto enorme de desesperanza frente al nivel de explotación por la precarización de las condiciones de trabajo (impostura del “ auto-empleo ” para que los trabajadores paguen sus propios equipamientos, contratos de cero horas, etc.) que ahora se ha propagado más y más en el mundo capitalista “ desarrollado ”. Esta lucha encontrará mucho eco en todas partes entre los trabajadores que se encuentran en las mismas condiciones.

Sus comentarios sobre los sindicatos, viejos y nuevos, son interesantes. Básicamente, los acusa de ser inútiles para la defensa de los intereses inmediatos de los trabajadores. Los sindicatos ya establecidos desde mucho tiempo se han vuelto parte del marco jurídico del Estado tan que esto es reconocido ahora por los trabajadores de muchos países a nivel mundial. Sin embargo, muchos aún esperan que el desarrollo de nuevos sindicatos de base, puedan transformarlos en verdaderos órganos de lucha. Pero, como JM lo menciona, los nuevos sindicatos son apenas mejores que los viejos y rápidamente se dan cuenta que su existencia permanente significa también que son ellos-mismos igualmente aspirados por los arreglos institucionales del Estado y que se sitúan sobre otra orientación que los trabajadores en lucha. Aquí el problema no viene de las intensiones, o de buenos o malos dirigentes, pero de la función de cualquier órgano económico que mira a una existencia permanente en el capitalismo de hoy. He aquí porque los comités de huelga de los obreros formados a partir de la lucha y controlados por el reagrupamiento o las asambleas de masa son una vía más eficaz para la verdadera lucha como lo muestran los obreros de las telecomunicaciones de España.

Los trabajadores de las telecomunicaciones luchan aquí por su existencia y los argumentos de JM sobre la necesidad de una mayor solidaridad entre ellos es convincente. No hacemos comentarios sobre sus reivindicaciones que son asunto de los obreros en lucha. Pero conseguir las será difícil ya que el capitalismo en crisis debe aumentar la tasa de explotación. También hay otro aspecto que hace falta en el relato de JM. Hay posibilidades concretas para una extensión internacional de la lucha ya que Telefónica opera en 5 países y emplea a más de 100 000 trabajadores. Pero no se menciona en este documento. Sin embargo esto le quita nada al hecho que, después años de descenso, esta lucha es una muestra más que la clase obrera que los chupatintas capitalistas han borrado de la historia, todavía tiene una historia propia ante sí. A largo plazo, no se tratará nada más de la exigencia de mejores condiciones de trabajo a los patrones pero sobre todo de un mejor sistema que no solamente los hará desaparecer pero también el conjunto del sistema de explotación. A partir de tales luchas, chispas de conciencia se desarrollarán y finalmente se ligarán políticamente al programa comunista para establecer un marco organizativo que podrá conducir la lucha hacia un mundo nuevo de productores libremente asociados.

CWO, 7 de junio 2015 (traducido al español por el GIIC).

El lazo internet con el relato origina de la lucha [Crónica de una huelga indefinida histórica](http://telefonica.blogspot.com.es) en telefonica.blogspot.com.es, por J.M., huelguista personal directo de contrata.

¿ Extensión al sector o extensión geográfica ?

Saludamos la introducción que los camaradas de la Communist Workers Organization (grupo de la Tendencia Comunista Internacional en Gran-Bretaña) hicieron a la traducción al inglés [Spanish Telecom Workers on All-Out Strike](#) de un relato en español de una huelga ilimitada en el sector de los telecoms en España ([teleafonica.blogspot.com.es](#)) [1]. Aprobamos el apoyo de la CWO a los huelguistas de España (que sufren condiciones de explotación cada vez más insoportables como en todas partes del mundo) y su voluntad de subrayar la importancia y el significado político de este tipo de luchas obreras en el periodo actual. Reproduciendo este texto, intentamos en primer lugar participar al esfuerzo de la CWO para tratar de « romper el apagón de las noticias sobre la resistencia de los obreros » (CWO).

También estamos globalmente de acuerdo con su denuncia de los sindicatos sean “ oficiales ” (las grandes y viejas confederaciones sindicales) o sean los sindicatos más combativos y minoritarios que se presentan a menudo como “ sindicatos de base ”. Efectivamente, cualquier organización unitaria de masa, cualquier organización de lucha (de tipo sindical por cierto pero vale igual para cualquier asamblea o comité de huelga que sobrevive a la lucha abierta) no puede subsistir en permanencia salvo siendo inevitablemente absorbido y devuelto por el Estado capitalista de nuestra época contra los intereses de la clase obrera (como fue el caso con la creación del sindicato Solidanorsc en 1980 en Polonia). En este sentido, la formula del texto de la CWO según la cual « los comités de huelga de los obreros formados a partir de la lucha y controlados por el reagrupamiento o las asambleas de masa son una vía más eficaz para la verdadera lucha » es torpe porque deja la puerta abierta a la idea que los sindicatos podrían representar aún “una vía (por cierto menos eficaz) para la lucha”. Mientras son sus saboteadores y adversarios (cualquiera sean la voluntad y la sinceridad de los delegados y miembros de base).

Por fin, pensamos que la orientación de extensión internacional al sector de los telecoms que hace el texto de la CWO porque « hay posibilidades concretas para una extensión internacional de la lucha ya que Telefónica opera en 5 países y emplea a más de 100 000 trabajadores » no es la vía por seguir, tampoco la orientación de combate a avanzar en esta lucha. Concretamente, **en los hechos reales y en la practica**, esta orientación si debía ser retomada por los trabajadores, significaría encerrarse muy rápidamente en el terreno corporatista, el terreno sindical por excelencia, y **pues inevitablemente volver a dar el control a los sindicatos oficiales**. Según nosotros, la orientación principal que los comunistas deben presentar en este tipo de lucha, es al opuesto la extensión “geográfica” más allá de la corporación, en las ciudades y compañías que son accesibles por la masa de los trabajadores en huelga ; en este caso concreto, hacia los demás sectores obreros de Madrid, de Barcelona, etc... Así la extensión de la lucha a los demás sectores sobre una base geográfica tiende a afirmar la unidad y la autonomía de la clase obrera como un todo frente al Estado capitalista y al conjunto de su aparato (sindicatos, fuerzas políticas, policía, medios de comunicación, etc.) quien, entre otras cosas, siempre busca a dividirla y precisamente a romper su unidad. Según nosotros, es la “vía más eficaz” porque es una “posibilidad concreta” (esta sí real y practica porque es más fácil contactar los trabajadores de la misma ciudad que los de la misma compañía “mundializada”) para imponer una relación de fuerzas al capital tan a nivel de las reivindicaciones inmediatas (y así poder hacer retroceder momentáneamente el capital en sus ataques económicas) que a nivel de la indispensable experiencia para la lucha histórica revolucionaria del proletariado. Es también así que las « chispas de conciencia se desarrollarán [y] se ligarán políticamente al programa comunista ».

Estas pocas observaciones críticas³ no minoran el hecho que compartimos lo esencial de la denuncia de los sindicatos que hace la CWO así como su afirmación « que después años de descenso, esta lucha es una muestra más que la clase obrera (...) todavía tiene una historia propia ante ella » y que tiende a desarrollar sus luchas de resistencia en todas partes del mundo. Invitamos nuestros lectores a leer también el artículo (en inglés) [Auto struggles in Turkey: 'We don't want any unions. We have set up workers councils'](#) (en francés [Luttes ouvrières en Turquie. « Nous ne voulons pas de syndicats, nous avons mis sur pied des conseils ouvriers »](#)) redactado por un ex-miembro de la CCI en Turquía. Viene reproducido por la TCI en su sitio web y viene a la vez expresar la realidad de las luchas obreras de hoy contra el capitalismo en crisis a pesar de la censura y también sus potencialidades de extensión y de unificación del combate contra los sabotajes opuestos por los sindicatos. Lejos de ser marginales o “periféricas”, estas luchas manifiestan una tendencia general real a escala internacional que las huelgas repetidas y regulares que agitan a Alemania, particularmente en los transportes, desde al menos un año, tan como las movilizaciones masivas en varios países, tales las en México, vienen también a confirmar : entramos en un periodo de confrontaciones masivas entre las clases a escala internacional.

GIIC, 8 de junio 2015

3 . Desde este primer artículo, la CWO ha publicado otro sobre esta huelga. Cabe destacar que las debilidades del primero que criticamos aquí, no fueron retomadas en este : [Telefónica Strikes in Spain](#) (<http://www.leftcom.org/en/articles/2015-08-01/telef%C3%B3nica-strikes-in-spain>).

Debate dentro el campo proletario

¿ Somos demasiado “ optimistas ” sobre la dinámica de las luchas obreras ? ¿ Tomamos nuestros deseos por realidades ? Respuesta al compañero MG

Publicamos a continuación un correo de un ex-miembro de la CCI, el compañero MG, quien nos envió comentarios críticos sobre el último número de nuestra revista. En particular, vuelve sobre nuestro artículo [Un nuevo periodo se abre...](#)⁴ y participa así al debate interno que abrimos a los lectores con la publicación de [Commentaires critiques](#)⁵ o [Critical Comments](#)⁶ [no pudimos traducirlos al español] de un miembro de nuestro grupo. Pero antes de examinar este debate, unos entre nuestros lectores y simpatizantes no dejarán de interrogarse : ¿ Porqué desarrollar discusiones para saber si la situación es más o menos favorable al proletariado ? ¿ No se trata aquí de un bizantinismo inútil ? ¿ No basta con que los revolucionarios y todos los deseosos de participar a la lucha de clase contra el capital apoyen, sostengan y participen a todas las luchas que se presentan “defendiendo los principios y posiciones revolucionarias” ? De hecho, esta cuestión atraviesa de manera más o menos abierta, o afirmada, el conjunto de los grupos revolucionarios y comunistas : ¿ Cabe avanzar “hipótesis” sobre la evolución de las luchas obreras y más ampliamente sobre el curso histórico de la lucha de clases ? Y si es así ¿ hasta que punto a riesgo de caer en predicciones aventuradas y equivocarse ? Encuentra su expresión la más alta en el debate que opone desde siempre la CCI “histórica”⁷ y la TCI (ex-BIPR) sobre la cuestión del “curso histórico”⁸.

Todo obrero revolucionario o simplemente combativo y militante que ha sido confrontado a cualquier lucha obrera, más o menos amplia, sobre su puesto de trabajo, su barrio o ciudad, ha sido llevado con sus compañeros de lucha a plantearse la pregunta siguiente : ¿ Tiende nuestra lucha a desarrollarse y a ganar en fuerza y vitalidad contra la dirección, el patrón, la empresa... o tiende a perder fuerza, energía y eficacia y a replegarse ? La respuesta que se da determina la actitud y las orientaciones concretas e inmediatas de combate tratando de adaptarlas a la evolución de la situación a medida que pasan los días (a veces las horas), es decir a la dinámica de la relación de fuerzas en presencia. ¿ Porqué lo que es una evidencia y una necesidad para cualquier obrero combativo y militante, y aún más para cualquier militante revolucionario activo en su lugar de trabajo o su barrio, no sería aún más obvio para los grupos revolucionarios organizados precisamente para intervenir en las luchas de su clase ? ¿ Y aún más, para los grupos comunistas cuya principal y específica tarea es justamente no solamente defender posiciones de clase de principio pero también y, de una cierta manera sobretodo, orientaciones políticas y eslóganes que responden a las necesidades de cada momento – histórico e inmediato, internacional y local – de la lucha entre las clases ?

« *Los socialdemócratas [los grupos comunistas de hoy en día] constituyen la vanguardia más esclarecida y consciente del proletariado. No pueden ni atreverse a esperar de manera fatalista, con los brazos cruzados, el advenimiento de la “situación revolucionaria”, aquello que, en toda movilización popular espontánea, cae de las nubes. Por el contrario; a hora, al igual que siempre, deben acelerar [“adelantarse al curso de las cosas” en la versión francesa] el desarrollo de los acontecimientos. Esto no puede hacerse, empero, levantando repentinamente la “consigna” de huelga de masas al azar y en cualquier momento sino, ante todo, propagandizando ante las capas más amplias del proletariado el advenimiento inevitable del periodo revolucionario, los factores sociales internos que lo provocan y las consecuencias políticas del mismo. Si se gana a los sectores más extensos del proletariado para una movilización política masiva de la socialdemocracia; si, a la inversa, los socialdemócratas asumen y conservan la verdadera dirección de la movilización de masas; si se convierten, en un sentido político, en dirigentes de todo el movimiento, deben, con toda claridad, consecuencia y firmeza, informar al proletariado o alemán de sus tácticas y objetivos para la próxima etapa de lucha. »* (Rosa Luxemburg, Huelga de masa, subrayado por el autor).

Es por eso que atribuimos tanta importancia a clarificar y comprender si acontecimientos como el 11 de septiembre 2001 (los atentados de Nueva York) o del 7 de enero 2015 (los de París), para mencionar nada más estos, representan o no un cambio, incluso una ruptura, de la dinámica histórica anterior y si anuncian o no nuevos retos históricos. Es por eso que conviene intentar entender cual es la marcha general de los acontecimientos, su curso, y más particularmente la dinámica de las luchas obreras. Este es el debate que continuamos aquí públicamente a partir del correo del camarada MG.

GIIC, julio 2015.

4 . <http://www.igcl.org/Un-nuevo-periodo-se-abre-la>

5 . <http://www.igcl.org/Commentaires-critiques-a-propos-du>.

6 . <http://www.igcl.org/Critical-Comments-about-the-Text>

7 . Nos referimos aquí a la corriente histórica que sobrepasa ampliamente la organización formal decrepita de hoy en día.

8 . « *En ningún caso puede ser cuestión para una organización revolucionaria de jugar al Nostradamus y a establecer su política sobre predicciones abstractas. Pero es precisamente este error que hace la CCI con su concepto de “curso histórico” »* [Marxism or Idealism, our Differences with the ICC](#), [marxismo o idealismo, nuestras divergencias con la CCI, traducido del inglés por nosotros (www.leftcom.org)].

Carta crítica del compañero MG sobre la revista #3

He echado un vistazo a *RG*#3 en el cual encuentro muchas cosas buenas pero también muchas reiteraciones de posiciones que me dan la impresión que hubieran podido ser escritas unos 10, 20 o 30 años antes. Pues todo está lejos de ser falso, pero nada más desarrollo aquí mis humores críticos.

Lo vago sobre en donde estamos ahora

Hay un aspecto llamado de conjuro con la multiplicación de puntos de exclamaciones que refleja más una “indignación” que una reflexión profunda sobre las condiciones de la situación actual.

La perspectiva de “enfrentamientos decisivos de clases” me suena como una reedición de las perspectivas (erróneas) de la CCI en los años 1980. Me vais a decir que no es porqué uno se equivoco en los años 1980 que la afirmación de esta perspectiva hoy en día no es válida. Tal vez, pero el argumento debe entonces ser más desarrollado. Es esta falta de argumentos que lleva Stavros, un compañero del grupo si entiendo bien, a presentar reservas sobre la orientación de *RG* « *un nuevo periodo se abre...* ».

Si esquematizo, *RG* defiende la idea que el cambio de periodo (hay un antes y un después enero 2015) expresa el inicio de una ofensiva generalizada de la burguesía contra el proletariado para arrastrar este en « *confrontaciones masivas de clase* » y poder abrir el camino hacia una nueva guerra mundial generalizada.

Al mismo tiempo, sobre el camino por recorrer, sobre la condición para el éxito de estas confrontaciones generalizadas, cabe que el proletariado « *alz[e] su combate a nivel político contra el Estado y su aparato, particularmente político (de izquierda e izquierdista) y sindical. Por eso, animado por sus minorías las más combativas, debe asumir la organización de la extensión y de la unidad de sus luchas contra la maniobras sindicales e izquierdistas. Por eso, las minorías revolucionarias organizadas y, en primera línea, los grupos comunistas deben desarrollar una intervención política general – contra todas las maniobras ideológicas y políticas de los Estados capitalistas – y en particular en las luchas obreras para asumir y materializar el liderazgo político detrás el cual el proletariado en su conjunto podrá reagruparse, oponerse con todas sus fuerzas y finalmente destruir el capitalismo.*»

No es en vano que volvemos a encontrar casi palabra por palabra la misma formulación en el artículo sobre *El inicio de los enfrentamientos masivos de clase* y en el sobre *El nuevo periodo* : no falta al proletariado nada más que « *alzar su combate a nivel político* », o sea asumir la confrontación política por la dirección de sus luchas...

Esto no es una argumentación, pero un conjuro. Uno lee y se dice : ha ¡ bueno !

¿ Pero para qué poner en marcha ? ¿ Cómo conseguir a hacerlo a partir de las condiciones de hoy ? Nada más generalidades : « *oponerse con todas sus fuerzas y finalmente destruir el capitalismo* » y, al final, « *¡ que llegue rápidamente el verdadero comunismo (lo cual es lo opuesto del estalinismo), una sociedad mundial sin explotación, sin clases, sin miseria y sin guerra !* »

El *rápidamente* es un voto piadoso, además es muy peligroso. Nada más limitándonos a los últimos años, las características sociales de los diferentes movimientos “populares” de 2010-2011 en los cuales han salido unas expresiones de la clase obrera, han dejado lugar a una reorganización del encuadramiento por todos los medios políticos, militares, religiosos, en “uniones nacionales” contra el “terrorismo” que relegan en segundo plano las preocupaciones de defensa de las condiciones de vida y trabajo. La relación actual de fuerzas no es favorable al proletariado. Las clases trabajadoras, los proletarios, los desempleados, absorbidas por la dureza de las condiciones de vida al cotidiano, asfixiadas por una comunicación de propaganda y de publicidad omnipresente, brutalmente reprimidos tan pronto como las movilizaciones se radicalizan, no están, o muy poco, en una dinámica de movilización, aún menos de extensión, condición necesaria e indispensable para una dinámica de subida de las luchas del proletariado.

Por lo demás esto permite que les diferentes burguesías prosigan sus políticas y que la acumulación del capital, aún en la austeridad, la guerra económica y las meras guerras, todavía tenga mucha ganancia por venir. Baja tendencial de la tasa de ganancia y saturación tendencial del mercado mundial están siempre allí pero las perspectivas de derrocamiento de este “mercado mundial”, quiere decir de los poderes políticos, económicos y militares de los capitalistas no están aún en la agenda.

En el estado actual de la relación de fuerzas, cuidado con caer en enfrentamientos **prematurados** a riesgo de ver el proletariado derrotado “paquete por paquete” sin posibilidad de extensión internacional. Fue el escenario de los años 1980 : una derrota física e ideológica gruesa (Polonia 80-81), una sucesión de derrotas, una tras otra, una por año (83 Bélgica, 84 Reino Unido, 85 Dinamarca, 86 Francia con los ferrocarrileros, 87 Italia con los COBAS, Francia con las coordinaciones...). Y se acabó la sola y única “oleada” (a escala de una generación) de luchas obreras : 1968-81. Desde entonces, son las burguesías nacionales, el capitalismo globalizado y financiarizado a su servicio que tienen la iniciativa. Es la geopolítica inter-imperialista que está en la delantera de la escena : un “curso de guerra” [Hoy en día, yo no diría

más “curso a la guerra” como lo formulábamos en la CCI, da la impresión de análisis mecanicista].

Estoy golpeado por el hecho que en ningún momento, *RG* evoca este peligro de “enfrentamientos prematuros” (un análisis sin embargo importante de las posiciones de la CCI cuya continuidad asumáis) y se abandona a esta fórmula infantil « *que llegue rápidamente el verdadero comunismo* »... mientras se necesitará primero por esto llegar a una situación de “doble poder” en el conjunto de la sociedad a escala internacional... Un proceso del número más grande, con objetivos por definir, a partir de las condiciones **reales** en las cuales se forman las “confrontaciones”...

Los algunos ejemplos de resistencia de clase reales que podemos citar actualmente, muestran claramente el poco de peso que tienen ante las medidas de todo tipo sufrida por esta misma clase obrera que se vive a penas como “clase”, menos aún como “clase revolucionaria internacional”.

La lucha de clases está allí y es la burguesía quien la está ganando por el momento. No sirve de nada llamar de manera patética a “alzarse” hacia no se sabe cual altura, sobretodo si uno rechaza entre las características actuales de la lucha de clases las que se han expresado en movimientos tipo “Indignados” o “Occupy” que, a pesar de sus límites, son una componente mayor de las perspectivas de las luchas por venir (ocupación de las calles, participación la más amplia, auto-organización que, en su expresión inicial, son características auténticamente “proletarias”), en particular en le contexto de un desempleo masivo de las generaciones más jóvenes.

Es totalmente erróneo por vuestra parte el recordar únicamente en el enfoque sobre estas características “la apología del democratismo” (ved mis observaciones anteriores sobre la democracia obrera*.

(...).

Fraternalmente

MG, 18 de Febrero 2015

Nota* : . En un correo anterior, el compañero MG nos había transmitido rápidos comentarios críticos sobre el planteamiento que utilizamos para denuncia la democracia burguesa en particular en *RG#2*. Probablemente tendremos la ocasión de volver sobre este punto en el futuro.

Respuesta a los comentarios del compañero MG

En primer lugar, destacamos que el compañero solamente pudo hacer comentarios críticos rápidos y que su carta no pretende presentar un análisis o tomas de posición acabadas. Por nuestra parte, esto no nos impedirá intentar empujar la lógica de sus comentarios hasta su término – esperando no hacerle decir lo que no dice pero que, sí, otros dicen. Luego notamos que MG nos advierte que se ha enfocado sobre sus « *humores críticos* » y que « *encuentra muchas cosas buenas* » en nuestra revista. Si podemos lamentar que no haya tomado la pena de subrayar lo que encontraba “bueno”, saludamos el esfuerzo y la voluntad por redactar su punto de vista crítico y animamos todo lector a hacer lo mismo. Para nuestro grupo, es importante e incluso esencial tan para nuestras propias reflexiones y discusiones internas como para los combates políticos que pretendemos llevar en el seno del campo revolucionario. Por fin, trataremos solamente aquí de la cuestión del análisis de la situación y de la relación de fuerzas entre las clases y dejaremos de lado su crítica sobre la organización política. Tampoco entraremos en la discusión específica sobre el análisis de la CCI que presentaba los años 1980 como los “años de verdad”⁹. No pensamos que le toca al GIIC defender la

historia de la CCI que, por lo esencial, pertenece al pasado – basta ver el estado presente de fracaso, digamos de... descomposición, de su organización “formal”.

¿Cuál es la crítica principal del camarada MG ? En líneas generales, piensa que sobre-estimamos las capacidades de lucha del proletariado hoy en día. Su impresión se base sobre nuestra afirmación de la perspectiva de “enfrentamientos decisivos de clase”. En esto, no hace sino juntarse a numerosos críticos nuestros, individuos o grupos políticos, lo que vuelve su palabras aún más interesantes. Que vaya hasta pensar que estamos en un « *curso de guerra* » tiene el mérito de ir hasta el final de la lógica de sus comentarios.

¿ Está la resistencia obrera contra la crisis capitalista relegada en segundo plano ?

No compartimos la conclusión según la cual « *las características sociales de los diferentes movimientos*

perspectiva de partidos de izquierda al poder (años 70s) a la de partidos de derecha “dura” que representaron en los años 80s la llegada al poder de Thatcher (1979) en Gran-Bretaña y de Reagan (1981) en los Estados-Unidos. Además, la mayoría de los actuales críticos de los “años de la verdad”, a menudo ex-miembros de la CCI, presentan este análisis como el inicio del fin de la CCI. Al hacerlo, olvidan toda la experiencia de intervención de esta organización en los años 1970 y 80s y, de hecho, la rechazan y participan de alejar las nuevas generaciones revolucionarias de esta.

9 . Discutir seriamente, con método, el grado de validez o de error de este análisis implicaría volver sobre las condiciones de entonces para su elaboración, sobre el valor de las cuestiones políticas que se planteaban al fin de los años 1970s y al umbral de los años 1980 – en particular con el cambio de orientación política de la burguesía frente a la clase obrera que pasó de la

“populares” de 2010-2011 en los cuales han salido unas expresiones de la clase obrera, han dejado lugar a una reorganización del encuadramiento por todos los medios políticos, militares, religiosos, en “uniones nacionales” contra el “terrorismo” **que relegan en segundo plano las preocupaciones de defensa de las condiciones de vida y trabajo** » (subrayamos). Nuestro artículo [Luttes ouvrières dans le monde \(Workers Struggles around the World\)](#)¹⁰ destaca precisamente que no es así y que la tendencia – o dinámica – **dominante**¹¹, o sea **determinante “en última instancia”**, en el periodo actual es precisamente hacia la afirmación de los intereses de clase específicos. Las movilizaciones significativas (posterior al correo del compañero) como las de Bursa en Turquía o de la Telefónica en España (nada más para mencionar las últimas en la hora que estamos escribiendo), muestran bien que, a pesar de “las reorganizaciones del encuadramiento – para parafrasear MG –, las preocupaciones de defensa de las condiciones de vida y trabajo permanecen al primer plano”. Esta resistencia más o menos afirmada, más o menos abierta (en las luchas), contra los imperativos de cada capital nacional es precisamente una característica esencial del periodo actual que cada burguesía es forzada de tomar en cuenta para sus políticas, especialmente frente a la crisis abierta en 2008. Pero no queremos iniciar una discusión para establecer si “el vaso de la lucha de clase proletaria está medio lleno o medio vacío” lo que nos llevaría muy rápidamente a oponer de manera abstracta, absoluta y categórica de un lado las fuerzas y del otro las debilidades de las luchas obreras.

« En el terreno irreal del análisis lógico abstracto, se puede demostrar con la misma fuerza que la huelga de masas es absolutamente imposible y será derrotada o que sí es posible y su triunfo incuestionable. En consecuencia, el valor de la evidencia a que apela cada parte es el mismo: cero » (Rosa Luxemburg, Huelga de masas, partido y sindicatos).

La raíz de la divergencia está en otro lugar. Como muchos, MG saca argumento del hecho que las luchas obreras no hayan logrado hacer retroceder los ataques de la burguesía, para concluir que *« es la geopolítica ínter-imperialista que está en la delantera de la escena [y que estamos en] un “curso de guerra” »*. En resumen que la clase obrera es en gran parte hoy en día impotente frente al capital, a la miseria y a la perspectiva de guerra imperialista generalizada.

¿ Detener la miseria y las guerras sin destruir el capitalismo ,

« La relación actual de fuerzas no es favorable al proletariado. Las clases trabajadoras, los proletarios, los desempleados, absorbidas por la dureza de las condiciones de vida al cotidiano, asfixiadas por una comunicación de propaganda y de publicidad omnipresente, brutalmente reprimidos tan pronto como las movilizaciones se radicalizan, no están, o muy poco, en una dinámica de movilización, aún menos de extensión, condición necesaria e indispensable para una dinámica de subida de las luchas del proletariado. (...) Por lo demás esto permite que les diferentes burguesías prosigan sus políticas y que la acumulación del capital, aún en la austeridad, la guerra económica y las meras guerras, todavía tenga mucha ganancia por venir. » (MG, subrayamos). Bajo una forma u otra, se nos opone regularmente este argumento contra nuestra concepción del curso histórico y nuestro análisis según el cual entramos en un periodo de confrontación masiva entre las clases. La prueba de la impotencia del proletariado sería en la continuación de la crisis del capital, de la austeridad, de la miseria y de las guerras imperialistas locales.

¿ Como si pudiera ser de otro modo ! Mientras el poder de Estado quede el poder de clase de la burguesía, que el Estado capitalista (sea democrático o no) se mantenga, la relación de fuerza “inmediata”, tomada en sí, es desfavorable para la clase explotada. Que la guerras imperialistas (locales) y que la crisis capitalista con sus consecuencias dramáticas para centenares de millones de proletarios y seres humanos continúan agravándose cualquiera sea la dinámica de las luchas obreras es una evidencia. La dinámica de desarrollo de las luchas obreras no puede influir sino **de manera momentánea** sobre el grado de austeridad y de miseria, incluso en unos casos precisos sobre una guerra local. Pero en ningún caso puede detenerlas mientras la cuestión del poder de Estado no esté directamente presente y planteada por la clase explotada y revolucionaria masivamente movilizadas : mientras la insurrección obrera, la destrucción del Estado capitalista y el ejercicio de la dictadura del proletariado no se hayan vuelto eslóganes para la acción inmediata. El argumento según el cual el hecho que la austeridad, la miseria, las guerras siguen agravándose sería la manifestación que el proletariado no está en un dinámica de desarrollo de sus luchas vuelve a considerar que el capitalismo podría cesar de ser miseria y guerra, o sea de ser capitalismo ; que miseria y guerra podrían desaparecer sin que fuera destruido. Entonces, su destrucción se vuelve un deseo, una idea generosa o utópica, pero no una necesidad material determinando el carácter radical de la revolución y el antagonismo entre proletariado y burguesía. Si se desarrolla el argumento hasta sus últimas consecuencias, muy rápidamente se puede juntar con la visión anarquista que ignora el poder de Estado y el hecho que la confrontación con este se impone de manera permanente y

10 . <http://www.igcl.org/Luttes-ouvrieres-dans-le-monde>. No pudimos traducirlo al español. Se consigue en inglés y francés. Referimos también a la rubrica **Brief News** (en italiano **Brevi Notizie**) del sitio web de la TCI (www.leftcom.org).

11 . “Dominante” ya que no se trata de tener una visión unilateral excluyendo cualquier posibilidad de tendencia opuesta.

en todas partes al proletariado. Lleva a ilusiones y trampas de la autogestión o des comunidades autónomas y a la subestimación, incluso al abandono, puro y simple, del combate político que el conjunto de la clase obrera debe asumir. Ahí está el error fundamental “de principio”, sobre todo para cualquiera que se asemeja a la experiencia del movimiento obrero y a su teoría revolucionaria, el marxismo, y a su posición sobre el Estado, del argumento utilizado a su vez por el compañero MG.

Que la austeridad y las guerras locales continúan multiplicándose no dice nada en sí mismo de la realidad de la dinámica concreta de la lucha de clases en curso salvo que el proletariado internacional está todavía lejos de su toma de poder, de su insurrección ; y tan lejos también de ser capaz de presentar una alternativa a esta barbaría cotidiana y generalizada. Y que es la burguesía que queda en poder y siendo la clase dominante a los planes económicos, políticos e ideológicos.

¿ Como comprender el desarrollo de la relación de fuerzas entre las clases ?

« De lo que adolecen todos estos señores, es de falta de dialéctica. No ven más que causas aquí y efectos allí. Que esto es una vacua abstracción, que en el mundo real esas antítesis polares metafísicas no existen más que en momentos de crisis y que la gran trayectoria de las cosas discurre toda ella bajo forma de acciones y reacciones

--aunque de fuerzas muy desiguales, la más fuerte, más primaria y más decisiva de las cuales es el movimiento económico--, que aquí no hay nada absoluto y todo es relativo... » (Engels a Schmidt, 27 de Octubre 1890).

Primero, clarifiquemos una confusión muy frecuente – MG la expresa de alguna manera – en cuanto a nuestra posición según la cual “el nuevo periodo que se abre es de confrontaciones masivas”. Muchos ven en esta una “sobre-estimación” de las capacidades actuales del proletariado. Sin embargo, lo volvemos a repetir, afirmar que estamos entrando en un periodo particular de confrontaciones masivas entre las clases no significa que el proletariado internacional va de manera ineluctable salir victorioso. Intentamos precisamente de alertar que estamos entrando en un periodo en el cual la burguesía pasa a un ataque aún más frontal y decidido contra la clase explotada. Que la clase capitalista no va sencillamente limitarse a agravar la explotación del trabajo pero también que va a buscar impone al proletariado internacional una serie de derrotas

ideológicas, políticas y... físicas sangrientas (por medio de provocaciones y la represión). Esto con miras a infligir una derrota internacional “histórica” que solo puede abrir paso a una 3ª Guerra Mundial para el capitalismo. Afirmar que hemos entrado en este periodo no “optimista”, tampoco “pesimista”, y no prejuzga en nada de la salida de esta fase de lucha de clases. En cambio, es indicar que entramos en un proceso real, práctico, histórico, particular del cual cabe comprender las características y tendencias “fuertes”, o sea determinantes, mientras nos abstenemos de confundir « una tendencia histórica justa en sí en un hecho ya cumplido » (Engels a Kautsky, 14 de octubre 1891, traducido por nosotros del francés). ¿ Porqué tantos compañeros entienden nuestra afirmación de una tendencia histórica hacia confrontaciones masivas entre las clases como la afirmación de la victoria del proletariado con “un hecho ya cumplido” o ineluctable ?



Obreros, vultos milicianos republicanos españoles en el frente militar en 1936 : tan lejos de la ciudades, tan lejos de sus intereses de clase...

Hay un hilo (un película podríamos decir) **ininterrumpido**, una continuidad histórica, de la lucha de clases y de la lucha obrera en particular. Este hilo de la lucha de clases, esta continuidad, su historia, es pues recorrido por momentos que se “responden” los unos a los otros si se puede decir – incluso en periodos de pero contra-revolución – y a menudo indirectamente, no de manera inmediata o mecánica :

« En una palabra: la lucha económica actúa como el transmisor de un centro político a otro; la lucha política es el fertilizante del

sucio de la lucha económica. Causa y efecto se intercambian continuamente sus lugares. Por lo tanto, en el periodo de la huelga de masas el factor político y el económico, ya sea ampliamente mezclados, completamente separados o excluyéndose mutuamente (como los quiere el esquema teórico) constituyen simplemente los dos aspectos entrelazados de la lucha proletaria de clases en Rusia. Y su unidad la constituye precisamente la huelga de masas. La sofisticada teoría propone hacer una inteligente y lógica disección de la huelga de masas con el propósito de llegar a la “huelga de masas puramente política”. Esta disección, como cualquier otra, no permitirá percibir el fenómeno en su esencia viva; simplemente lo matará. » (Rosa Luxemburg, Huelga de masas, partido y sindicatos).

Groseramente¹², se puede decir que las luchas obreras

12 . Sería falso reducir esta interacción permanente, esta lucha permanente, entre las clases « desde adentro, por decirlo así, de su lucha económica, o sea, partiendo sólo (o, al menos,

responden a los ataques burgueses y a las primeras responde la burguesía principalmente en los planes político (sindicatos, fuerzas de izquierda) y más generalmente ideológico con campañas y temas particulares según los momentos. Esta continuidad histórica de la lucha de clases se manifiesta también por la experiencia que las dos clases desarrollaron en este terreno. Aun en los peores momentos, en los años 1930 y 1940 por ejemplo, la lucha de clases existía y sobretodo “era en movimiento”. Aun en plena 2ª Guerra mundial, la lucha de clases continuó y las luchas obreras (raras pero reales) se desarrollaron, incluso en la Alemania bombardeada masivamente. La lucha de clases es un proceso permanente que presenta, en función de las relaciones de fuerzas históricas entre las clases, dinámicas en tal o tal sentido, o dirección, en relación a la perspectiva revolucionaria. O se alejan o se acercan, se orientan, hacia esta. La lucha de clases, la relación de fuerzas entre esas, no es estática pero siempre en movimiento (más o menos rápido). El curso histórico de los acontecimientos se orienta en un sentido u otro sin que este predominio elimine, o haga desaparecer, completamente la otra tendencia.

¿ Hay una diferencia entre los años 1930 y hoy en día ?

80 años más tarde, aparece claro hoy para todos que el curso de la lucha de clases en los años 1930 se dirigía, globalmente, de manera tendencial, hacia la guerra. Aquel curso no dejó (salvo en raros sobresaltos rápidamente derrotados como las huelgas masivas de Mayo-Junio 1936 en Francia y Bélgica, como durante la insurrección obrera contra el golpe de Estado de Franco en Julio 1936 en España) de llevar la clase obrera de todos los países a alinearse cada vez más detrás las banderas nacionales, los eslóganes antifascistas y los grandes partidos de izquierda (partidos socialistas y estalinistas) y de provocar sangrientas represiones. Cada sobresalto proletario de aquel periodo se acabó por un reforzamiento de la ideología burguesa en las filas proletarias y por la pérdida de confianza en la perspectiva proletaria tan a través las derrotas políticas como físicas. Y eso aun cuando podía existir un sentimiento de victoria inmediata como en Francia después las grandes huelgas de Mayo-Junio 1936 (con el aumento de los salarios y las vacaciones pagadas). Sin embargo, si comparamos de manera estática los años 1920-1930 con hoy en día, parece que el proletariado de 2015 está muy lejos de presentar los mismos sentimientos de clase y las mismas aspiraciones revolucionarias y pues,

*principalmente) de esta lucha », limitándola al « al campo de las relaciones entre obreros y patronos » (Lenin, ¿ Qué hacer ?) y adoptar así la visión economicista según la cual la lucha de clases es sólo al nivel económico inmediato y esencialmente a partir de las relaciones sobre los lugares de producción. Contrariamente a la idea común que opone los dos revolucionarios sobre esta cuestión, Lenin se asemeja a la visión desarrollada por Rosa Luxemburg en *Huelgas de masas...* Pero se trata de otra debate.*

en apariencia, la misma fuerza que las generaciones de los años 1920-1930. Las fotos de obreros en armas de Julio 1936 en Barcelona blandiendo banderas rojinegras, rojas o negras, despiertan más nuestro imaginario y nuestras esperanzas de una clase mítica que los obreros de hoy, teléfonos móviles en mano para “Twitter” y marchando detrás las banderas sindicales o por la ¡ *Democracia ya !* de los indignados españoles. Sin embargo, los unos y los otros no traen la misma fuerza y dinámica. Si los primeros pueden parecer colocarse en un peldaño más alto de la escala, según la foto, la película muestra que la están bajando de manera inexorable mientras los segundos, las generaciones de hoy, la están subiendo (aun cuando de manera demasiado lenta para nuestro gusto). Los primeros se dirigían hacia la derrota sangrienta porque ya eran derrotados políticamente e ideológicamente antes de ser masacrados en los frentes militares¹³. Los otros, hoy en día, aun cuando la mayor parte no se consideran individualmente como “obrerros” y brinden bandera roja, tienden a resistir a los imperativos de los sacrificios detrás el Estado capitalista. ¿ Más bien van hacia una **adhesión** amplia detrás los temas ideológicos burgueses (la lucha contra el terrorismo y la defensa de la democracia por ejemplo), hacia una **participación activa** en las organizaciones políticas burguesas (particularmente de izquierda o sindical), hacia un **alistamiento** detrás el Estado y la nación, y tienden a abandonar la defensa de sus intereses de clase como lo escribe MG ? O más bien van hacia una defensa de de sus intereses inmediatos de clase, hacia una indiferencia ante las grandes campañas ideológicas, hacia una desafección para las organizaciones políticas y sindicales burguesas, un desapego y una desconfianza hacia el Estado ? Pensamos, **que entre las dos tendencias existentes**, es esta última que es **dominante** hoy en día y que **determina** el curso de los acontecimientos. Esta diferencia, esta dirección opuesta, este curso contrario, con los años 1930 es fundamental del punto de vista histórico. Reconocerlo no quiere decir que la victoria proletaria es segura. Por lo contrario, es reconocer que se inicia un combate difícil en el cual los grupos comunistas, tan dispersos y débiles numéricamente sean hoy, deben luchar para influir y incluso ganar el máximo de obreros a su orientación política y así evitar el vuelco del curso de los acontecimientos. Por esto, deben ser capaces de reconocer el sentido general con miras a adaptar sus eslóganes a su evolución, incluso a los saltos y las rupturas por los cuales puede pasar este curso de los acontecimientos.

No se trata pues de saber si la relación de fuerzas “inmediata” está en favor o desfavor del proletariado –

13 . En España, la derrota política es rapidamente consumida una vez el poder de Estado devuelto a los nacionalistas catalanes y la mayor parte de los obreros “insurreccionales” de Barcelona saliendo para el frente de Saragoza en las milicias anti-fascistas – o sea apenas unos días después el 18 de julio 1936 – donde acabarán sacrificándose en masa para la defensa del Estado republicano como los de Madrid y de las más grandes ciudades españolas.

está en desfavor de la clase explotada porqué el poder de Estado es ejercido por la clase explotadora – pero de saber cual es la marcha de los acontecimientos, su “curso”, ante la alternativa histórica revolución proletaria o guerra imperialista generalizada. También sabemos que este “curso”, esta fuerte tendencia del proletariado por “preocuparse de sus condiciones de vida” al detrimento de los intereses económicos y políticos del capital, puede muy bien ser invertida por una “contra-tendencia vuelta al menos tan fuerte”. Esto no podría ser que el resultado de una serie de derrotas ideológicas, políticas y físicas de un tamaño comparable a las sufridas... en los años 1920, principalmente en Alemania (la derrota definitiva es pronunciada en octubre 1923) y en Rusia (la derrota alemana precipitando la adopción de la tesis estalinista del “socialismo en un solo país”, el curso contra-revolucionario y el terror estalinista que lo acompañó).

Es exactamente el reto del periodo en el cual entramos : ¿ Va la clase dominante lograr a imponer tales derrotas a las diferentes fracciones del proletariado internacional ? Para los compañeros y grupos que piensan que no hay “curso histórico” y, como MG lo piensa, que hoy la clase obrera no está en una dinámica general de “defensa de sus condiciones de vida”, o sea de lucha para sus intereses de clase, los retos políticos particulares que se presentan (y van presentarse concretamente los unos tras los otros) no existen. Así, además que la argumentación que dan para

demostrar su posición – “la miseria y las guerras continúan” – da la espalda a la teoría marxista sobre el Estado y coquetea con el anarquismo, se vuelven incapaces (si quieren intervenir en la lucha de clases) ir más allá, en el mejor de los casos, de una simple presentación de grandes principios abstractos sin tener en cuenta los momentos concretos de las luchas y cuando los tendrán en cuenta, estarán sin brújula, volteados entre los diferentes episodios y batallas, en retraso sobre la situación, al final incapaces de « *asum[ir] y conserva[r] la verdadera dirección de la movilización de masas [y de ser] en un sentido político, (...) dirigentes de todo el movimiento [de] informar* al proletariado alemán de sus tácticas y objetivos para la próxima etapa de lucha. »* (Rosa Luxemburg, Huelga de masas, www.marxists.org).

RL, Julio 2015

Nota * : En la versión francesa, se dice « *de proveer una táctica y unos objetivos al proletariado para el periodo de luchas por venir »* lo cual nos parece más justo políticamente. En Ediciones Era, 1978, se dice : « *Para arrastrar a las capas más amplias del proletariado a una acción política de masas de la socialdemocracia y para que, inversamente, en caso de un movimiento de masas la socialdemocracia asuma y mantenga la dirección efectiva, que domine en sentido político [subraya R. Luxemburg] a todo el movimiento, es necesario que ella, en el periodo de las luchas futuras, sepa fijar con claridad, coherencia y resolución absolutas la táctica y las metas del proletariado alemán ».*

Sobre la relación entre las organizaciones revolucionarias, el partido comunista, el análisis de las situaciones y la táctica y, a su vez, su influencia sobre el... Partido.

« El examen y la comprensión de las situaciones deben ser elementos necesarios para adaptar las decisiones tácticas, pero no en cuanto puedan conducir, según la arbitrariedad de los jefes, a «improvisaciones» y «sorpresas», sino, en cuanto indicarán al movimiento que ha llegado la hora de una acción lo más prevista posible. De lo que se trata es de prever lo que deberemos hacer en las distintas hipótesis posibles en el curso de las situaciones objetivas, y no de prever las situaciones, lo que todavía es menos posible con seguridad. Negar la posibilidad de prever las grandes líneas de la táctica significa negar la tarea del partido y negar la única garantía que podemos dar de que, en cada eventualidad, sus militantes y las masas responderán a las órdenes del centro dirigente. En ese sentido, el partido no es un ejército, ni tampoco un engranaje estatal, o sea, un órgano en el cual la parte de la autoridad jerárquica es preponderante y la de la adhesión voluntaria nula (...). No dudamos en decir que, al ser el partido mismo algo perfectible y no perfecto, mucho debe ser sacrificado a la claridad, a la capacidad de persuasión de las normas tácticas, aunque esto comporte cierta esquematización. Cuando las situaciones destruyan los esquemas tácticos preparados por nosotros, nada se solucionará cayendo en el oportunismo y en el eclecticismo, sino que se deberá hacer un nuevo esfuerzo para adecuar la línea táctica a las tareas del partido. No es sólo el buen partido el que da la buena táctica, sino que es la buena táctica la que da el buen partido, y la buena táctica tiene que ser comprendida y elegida por todos en sus líneas fundamentales.

Nosotros negamos substancialmente que, con la exigencia de un acatamiento puro y simple a un hombre, a un comité, o a un único partido de la Internacional y a su tradicional aparato dirigente, sea licito sofocar el esfuerzo y el trabajo colectivo del partido para definir las normas de la táctica.

*La acción del partido asume un aspecto de **estrategia** en los momentos culminantes de la lucha por el poder, en los cuales dicha acción asume un carácter esencialmente militar. En las situaciones precedentes, la acción del partido no se reduce, sin embargo, a la función puramente ideológica, propagandística y organizativa, sino que consiste, como se ha dicho, en participar y actuar en cada una de las luchas suscitadas en el proletariado. Por consiguiente, el sistema de las normas tácticas debe ser edificado precisamente con el fin de establecer a qué condiciones la intervención del partido y su actividad en dichos movimientos, su agitación al calor de las luchas proletarias, se coordinan con el objetivo revolucionario final y garantizarán simultáneamente el progreso útil de la preparación ideológica, organizativa y táctica.»*

(Acción y táctica del Partido, Tesis de la Izquierda presentadas al 3e Congreso del PC de Italia, Lyon, 1926)

Lucha contra el oportunismo

Pale Blue Jade (Turquía) : ¿ último engendro de la CCI oportunista ?

He aquí la respuesta que hemos enviado a los ex-miembros de la CCI en Turquía después sur dimisión de esta organización. El lector puede leer su documento en inglés en su blog : [Our departure from the ICC \(http://palebluejadal.tumblr.com/\)](http://palebluejadal.tumblr.com/). Entretanto, y después el envío de nuestra toma de posición como es costumbre en este tipo de situación – hasta la fecha y según nuestro conocimiento, ninguno grupo ha realmente tomado posición sobre Pale Blue Jade y sus escritos –, los camaradas nos han respondido que no tenían « ningún interés, tampoco ganas de mantener cualquier contacto con [nuestro] grupo y [que considerarán] cualquier envío de mail o voluntad de contacto de aquí en adelante como siendo acoso » (2 de agosto 2015). ¿ Acosados ? ; Probecitos ! ¿ Porqué no nos acusan directamente de intento de progromo como lo aprendieron en la CCI ? ; Qué revolucionarios ! He aquí una actitud práctica, concreta, en los hechos, que parece directamente dictada por las tesis de la CCI sobre el parasitismo que los camaradas, sin embargo, proclaman en todas partes rechazar. Ignorar por “principio” la realidad del campo proletario, los grupos que lo conforman – que nos gusten o no – y las posiciones desarrolladas en este no puede conducir a plazo que a contradicciones insuperables propio de la especulación idealista criticado por el marxismo : « la crítica, que se toma libertades con su objeto, grita a la historia: ¡Así, y no de otra manera, debes haber pasado! » (Engels, la Sagrada familia, cap. 2). Para los camaradas turcos, desgraciadamente, se puede temer que el plazo de su experiencia sea rápido. Además de su actitud sectaria producida por la teoría del parasitismo que bien incorporaron, digan lo que digan, la lectura de su “road map” [su plan de trabajo] parece indicar que quieren alejarse rápidamente de la tradición y método de la Izquierda comunista siempre y cuando las hayan realmente visto de pasada en la CCI de hoy.

Son libres de no leernos pero somos libres de enviarles nuestras tomas de posición en función de nuestro análisis de su evolución política y con la esperanza, que nunca abandonamos completamente, que puedan ser convencidos por nuestros argumentos y más ampliamente por la tradición y el método de la Izquierda comunista. Son libres de llevar a la práctica, de hecho, la teoría del parasitismo. Nosotros somos libres de combatirla, también, en nuestra práctica. Definitivamente ; cuantos daños la CCI de “ los liquidadores ” hará causado entre las nuevas generaciones que ha podido contaminar ! Al lado de las numerosas dimisiones en silencio y a escondidas en todas partes, la liquidación de la sección en Turquía y las perspectivas de su documento inicial al cual respondemos aquí, es su última expresión pública.

GIIC, Agosto 2015

Carta abierta a Pale Blue Jade (ex-sección de la CCI en Turquía).

Es de nuestro deber como grupo político haciendo parte de la tradición de la Izquierda comunista de tomar nota en un primer tiempo de vuestro texto que cuenta su historial en la CCI. Lo hemos discutido también colectivamente en nuestro grupo y llegamos a establecer una apreciación política crítica de vuestra trayectoria que se quiere, esperamos, aún fraternal. Esta actitud se basa sobre un principio importante de la tradición de la Izquierda comunista, o sea la importancia del debate y de la discusión internacional de los grupos de la Izquierda concebido como un momento del proceso encarnizado y cotidiano de la formación del partido de clase.

Ante todo, hemos apreciado la claridad así como la rectitud de unas de vuestras observaciones sobre la caída oportunista de la CCI. Habéis criticado muy correctamente « la cultura del “acuerdo sobre todo” en la organización, la idea que expresar indignación ante lo que se había hecho a esta camarada, era una medida de cuanto revolucionario es un militante, el análisis del progromismo sobre el asunto preciso de este incidente y el hecho que la discusión giraba acerca de personalidades.

Por lo tanto hemos enfocado sobre el carácter político de la crisis actual en lugar de una crisis moral¹⁴ »¹⁵. No decíamos otra cosa cuando afirmábamos : « Al contrario de la CCI liquidacionista, nos reclamamos de una tradición, de la tradición de la Izquierda comunista, cuya concepción del militantismo no se basa sobre conceptos abstractos y confusos del punto de vista de clase como la moral y los valores, sino sobre un programa político claro que sintetiza la experiencia de más de una centena de años del movimiento obrero »¹⁶. Siempre hemos criticado con fuerza las ideologías psicologizantes avanzadas por el

14 . Publicamos un folleto sobre la cuestión de la CCI y esas nuevas teorías sobre la moral : <http://igcl.org/Moral-proletaria-lucha-de-clases-y>

15 . Todas las citaciones de Pale Blue Jade vienen de su blog : <http://palebluejadal.tumblr.com/> La traducción al español es nuestra.

16 . <http://igcl.org/El-20o-congreso-de-la-Corriente>. Invitamos los camaradas de Turquía a que lean este texto sobre el 20o Congreso de la CCI al cual asistieron. Tal vez los camaradas apreciarán mejor el tono menos “polemico” de este texto. Sin embargo, cabe precisar que nuestro Llamado al campo proletario y a los militantes de la CCI (<http://igcl.org/Una-nueva-ultima-crisis-interna-en>) está en la continuidad con el primer texto.

liderazgo del CCI como siendo oportunistas y ajenas a la Izquierda comunista. Este tipo de ideologías participan a desarrollar en el seno de la organización un ambiente de terror y de sospechas generalizadas que explica lo que habéis vivido : « *que una cultura en la cual todo el mundo este de acuerdo sobre todas las cuestiones haya emergido en la organización y que las discusiones se han vuelto poco profundas (...), mientras la cultura del todo el mundo está de acuerdo ha sido criticada de un lado al otro durante el Congreso, sus efectos han continuado a continuación : es solamente los camaradas con quienes la mayoría está de acuerdo que han cambiado. La nueva tendencia dominante parecía verdaderamente querer debatir* ». Habéis vosotros mismos constado este climate de terror y de desmoralización política cuando decís que « *el mayor problema de la CCI radica en que las orientaciones determinadas por los órganos decisorios de la organización son ampliamente, y esto últimamente más aún, aprobados de manera constante por casi todos los camaradas y esto está visto como normal* ».

Otro punto con el cual estamos de acuerdo es la cuestión de la teoría del parasitismo político. Afirmáis : « *la sección turca iba a volverse la sección la más crítica de la CCI. El ejemplo más importante es el hecho que la sección de Turquía era la única sección que ha rechazado las detestables tesis sobre el parasitismo de la CCI* ». Está bien pero no sabemos sobre que vosotros os basáis para rechazar esta teoría. ¿ En suma, cuál es vuestra crítica ? Tal vez esto ha sido ya tratado en un texto que no conocemos. Pero sería interesante para el conjunto del medio revolucionario saber cuál es su verdadera postura sobre esta cuestión más allá de un simple rechazo. Para nosotros, la teoría del parasitismo es ajena a toda la tradición de la Izquierda comunista y no es, para la dirección oportunista de la CCI, que un hoja de parra teórica que viene a esconder la prohibición de fracciones y oposiciones en la CCI. Manteniendo las proporciones, es el equivalente de la prohibición de las fracciones en el Partido bolchevique en 1921. Es la justificación teórica del abandono por la CCI de sus estatutos en particular en relación al derecho de fracción y es utilizada para someter, excluir e insultar a los oponentes indeseables.

Sería también interesante oíros sobre otras posiciones de la

CCI que consideramos como oportunistas tal como el acercamiento con el anarquismo y la descomposición del capitalismo. Según nosotros, tan el parasitismo y el enfoque sobre las cuestiones de moral, posiciones que habéis criticado con justeza, como la apertura hacia el anarquismo y la descomposición son expresiones de la degeneración oportunista de la CCI. ¿ Qué opinan de esto los compañeros turcos ?

Lo que más nos sorprende es que, a pesar de vuestro rechazo de palabra de la teoría del parasitismo, lo estáis aplicando de la manera más dura para caracterizarnos lo que demuestra, a nuestro parecer, confusión e incoherencia. « *La sección turca condonó este ataque provocador aun antes la Conferencia Extraordinaria volviéndose la primera sección de la organización a pronunciarse en contra. Sin embargo, los miembros de nuestra sección en el órgano central de la CCI no ha dejado de criticar el tono extremadamente colérico del comunicado escrito en respuesta a este ataque, el entablar en polémicas con este grupo que no consideramos como proletario, las especulaciones hechas en el comunicado en relación a la vida interna de la CCI así como las comparaciones con la Stasi y Stalin y la afirmación que un progromo se estaba produciendo contra la CCI* ». ¿ En qué nuestro Llamado es un ataque contra la CCI ? ¿ Porqué nuestro grupo no es considerado como proletario ? No lo decís.

Son aquí métodos de la fracción liquidacionista de la CCI :

1. Se afirma que los camaradas críticos atacan a la organización creando así un ambiente de fortaleza sitiada con miras a cerrar filas alrededor del oportunismo;
2. Se ataca a la credibilidad de los camaradas críticos bajo diversos pretextos menos políticos unos que otros. Nos acordamos que en los años 30 cualquier crítica de la contra-revolución estalinista triunfante era calificada con el apodo de hitleriano-trotskista.

La meta de este planteamiento es de acabar con toda crítica. Lo deberíais saber por haberlo experimentado vosotros mismos. Resulta que os habéis sometido al oportunismo

sobre esta cuestión y que desde ese momento habéis cerrado filas con los camaradas que vosotros mismos criticabais. De allí vuestro ulterior posicionamiento que era más o menos centrista y que os ató las manos.

Escribimos nuestro Llamado precisamente para ayudar a los militantes críticos como vosotros al interior de la CCI.



Intentamos daros armas políticas, la tradición de la Izquierda comunista, para vuestro combate contra el oportunismo. A causa de la teoría del parasitismo del liderazgo de la CCI, habéis visto nada más un ataque mientras no había sino un llamado. O sea, los árboles escondieron al bosque. ¿Habéis leído nuestro Llamado? ¿Cuál es su contenido principal? « *Llamado a los camaradas de la CCI aún y sinceramente deseosos de inscribirse en el combate por el comunismo y que les conmueve lo que pasa, o ni siquiera comprenden nada: ¡no os dejéis embarcar en el silencio, ni en las autocríticas psicologizantes, rechazad el terreno del clanismo como explicación de las crisis organizacionales! Combatid en el terreno político contra esta política que, además de los delirios sobre la moral, la indignación revolucionaria, el odio de los clanes, etc., ha conducido a poner en cuestión las posiciones de origen de la CCI y del marxismo. La disciplina que se os trata de imponer no es la disciplina comunista. Es incluso su negación y os aniquila. Rechazad estos procesos indignos que no buscan más que destruir vuestras convicciones militantes y que desesperéis de la organización comunista. Nosotros podemos ayudaros. Nuestro grupos está presto a discutir con vosotros, a mantener correspondencia con vosotros, a encontraros, para que vosotros podáis llevar a cabo el combate interno. Pero este combate, dada la situación y el clima interno de la CCI, dados los ataques, las presiones, los chantajes, las amenazas que sufriréis, las manifestaciones de hostilidad de camaradas que considerabais ayer aún como amigos, etc., no podréis llevarlo a cabo más que si os apoyáis en el conjunto del campo proletario y en las adquisiciones de toda la izquierda comunista. Hay que tratar de llevar a cabo un combate interno, pero apoyados en el conjunto de la Izquierda y, de ser posible, formando una minoría organizada, es decir, una fracción interna -basta con que se forme sobre la plataforma y los estatutos originales de la CCI.*»

Así, no echan sobre nuestras espaldas vuestras propias debilidades e inconsecuencias políticas al decir que « *en los hechos, el texto provocador del GIIC hizo más daño a los camaradas críticos que a los demás y, especialmente a nuestra sección creando el sentimiento que la CCI estaba bajo fuego de ataque* ». Os habéis sometido a la disciplina de cadáver de la facción liquidacionista de la CCI en lugar de luchar por los verdaderos principios de la Izquierda comunista.

Según nosotros, la mayor debilidad de vuestro texto queda en que nunca os relacionáis con la tradición de la Izquierda comunista. No os basáis sobre los combates contra el oportunismo que han jalonado la historia del movimiento obrero. He aquí, para nosotros, una señal de inexperiencia política a lo mejor, al peor una tendencia hacia el pantano ultra-izquierda y modernista. El problema es que al querer siempre reinventar la rueda, se olvida las lecciones de la historia, o sea que se olvida que los problemas con los cuales os, nos y el conjunto de la Izquierda, se confronta

en este momento ya han sido en mayor parte tratados de manera más que suficiente por nuestros antepasados políticos. La selección de su nombre, Pale Blue Jadal, es significativo sobre este punto ya que, al primer vistazo, uno cree que se trata más de un cenáculo ultra-izquierda que de un grupo queriendo participar a la fundación del partido de clase. Os toca determinar donde se localizáis sobre esta cuestión.

Sobre las cuestiones de organización y de militantismo, notáis con justeza el disfuncionamiento de la centralización de la CCI: « *en una reunión del gano central de la CCI, el órgano central de la sección francesa intentó hacer votar la exclusión del delegado turco del órgano central de la CCI proclamando que la sección turca era un clan en la cual no se podía confiar. En una organización que se debe tanto al centralismo internacional, el hecho que el órgano central de una sección local pida la exclusión de un miembro del órgano central internacional durante una reunión de este era una situación tragicómica* ». Sin embargo, para nosotros esta realidad no demuestra que los principios organizacionales de centralización de la CCI de origen sea malos, pero al contrario que la facción liquidacionista dirigiendo la CCI actual pisotea sin vergüenza los principios organizacionales y los estatutos de la CCI histórica. Pues no os seguimos cuando afirmas que « *el proceso llevo cada uno de nosotros a cuestionar ciertas posiciones esenciales de la CCI en materia de organización y de centralización* ». Para nosotros, los principios organizacionales y los estatutos de la CCI son la expresión la más clara de lo que debería ser el partido de clase del punto de vista organizacional. Claro estas cuestiones pueden e incluso deben ser debatidas en el medio proletario. Pero, nosotros seguimos defendiendo la tradición CCista en materia de organización y, esto, contra la CCI actual.

Hay que reconocer que la CCI ya no representa más actualmente un polo de reagrupamiento para las nuevas energías revolucionarias que surgen desde la crisis del 2008. Sois una de sus manifestaciones. La CCI os integró muy mal del punto de vista político. Actuó de manera oportunista cuando os integró antes que el proceso de discusión hubiera alcanzado un cierto nivel de acuerdo político. En esto, traicionó una de las lecciones de ¿ *Qué hacer?* de Lenin que ubicaba el acuerdo con el programa político como fundamental criterio de adhesión a un grupo político. Vuestras críticas fueron ignoradas o toleradas mientras la organización deseaba ampliarse y mientras vuestras críticas empezaron a volverse perjudiciales para la facción oportunista de la CCI, entonces os habéis vuelto unos parias en el seno de la CCI. La responsabilidad no os incumbe. La culpa, la tiene la CCI que viola todos sus principios organizacionales de los cuales uno era de entender la discusión entre revolucionarios como un momento del proceso de homogeneización de la organización. La homogeneización política de una organización no es un punto de partido sino un punto de

llegada.

Como la CCI ya no es más que una secta que no tiene nada que aportar al proletariado, nos debemos dirigirnos hacia el último representante de la Izquierda italiana, la TCI. A pesar de sus debilidades y vacilaciones, la TCI permanece como una referencia histórica y política para el conjunto del medio proletariado así como para los nuevos militantes revolucionarios. Esto pasa por un reagrupamiento

alrededor de la TCI. No quiere decir que debéis abandonar del día a la mañana todas vuestras posiciones políticas para aceptar en bloque las de la TCI. Esto quiere decir que debéis entablar un proceso de discusión con el conjunto de los grupos actuales de la Izquierda comunista a nivel internacional, en particular con la TCI, y que este proceso será un momento entre otros de la formación del partido de clase.

Robin, junio 2015.

Rosa Luxemburg sobre las teorías idealistas del revisionista Bernstein sobre la “ciencia humana”, la “democracia humana”, la “moral humana”

«Y así, la concepción del socialismo de Bernstein se derrumba totalmente (...) Porque cuando abandonó el socialismo científico perdió el eje de la cristalización intelectual en torno al cual se agrupan los hechos aislados en la totalidad orgánica de una concepción del mundo coherente.

Su doctrina, compuesta de pedacitos de todos los sistemas posibles parece, a primera vista, libre de prejuicios. Porque a Bernstein no le gusta que se hable de una “ciencia del partido” o, más precisamente, de la ciencia de una clase, así como no le gusta tampoco que se hable del liberalismo de una clase o la moral de una clase. Cree que logra expresar la ciencia humana, general, abstracta, el liberalismo abstracto, la moral abstracta.

Pero, puesto que la sociedad real está compuesta de clases que poseen intereses, aspiraciones y concepciones diametralmente opuestos, una ciencia social humana general, un liberalismo abstracto, una moral abstracta, son en la actualidad ilusiones, utopía pura. La ciencia, la democracia, la moral, que Bernstein considera generales, humanas, no son más que la ciencia, la democracia y la moral dominantes, es decir, la ciencia burguesa, la democracia burguesa y la moral burguesa.»

(Rosa Luxemburg, Reforma o revolución, cap. El colapso, 1898)

Apertura de una dirección postal

Además del email intleftcom@gmail.com, se nos puede escribir a la dirección siguiente :
CP 55045 Centre Maisonneuve, Montréal, H1W 0A1, Canadá.

Miercoles 21 de octubre 2015 a las 7h. p.m. en Montréal :

Reunión abierta en la “librairie La Flèche rouge, 3235 Ontario Est, Montréal. Hasta la fecha, no organizamos reuniones abiertas en Francia. Sin embargo, para cualquier encuentro, se puede escribirnos con miras a organizar cualquier reunión en París (de preferencia) y de Montréal también.

Texto del movimiento obrero

Teoría Marxista y Táctica Revolucionaria (Anton Pannekoek, 1912, extractos)

El texto de Anton Pannekoek cuyos extractos presentamos aquí es de 1912. Se coloca en pleno debate sobre la huelga – acción – de masa en el seno del partido socialdemócrata alemán y responde a Kautsky. Él también tomó posición, pero de manera formal, contra la corriente de derecha de la socialdemocracia alemán y la burocracia sindical quienes rechazan cualquier acción “espontánea” o bajo la iniciativa de las masas. A partir de la revolución rusa del 1905, Rosa Luxemburg define la huelga de masa como « una forma universal de la lucha de clase proletaria determinada por el estado actual del desarrollo capitalista y de las relaciones de clase ». Para nosotros, esto queda todavía completamente valido un siglo más tarde y la huelga de masa, como proceso, aún queda hoy en día la forma universal de la lucha obrera. Para Kautsky y la corriente centrista detrás él, la acción de masa no puede ser utilizada sino excepcionalmente ; por ejemplo en caso que la burguesía hiciera un golpe de Estado ante la llegada al poder de la socialdemocracia por medio de las elecciones. A esto responde Pannekoek cuando critica el método que Kautsky utiliza en su argumentación y cuando presenta el método marxista para entender la lucha de clases y comprender su dinámica.

Pues esta discusión es particularmente de actualidad hoy entre los revolucionarios y viene enriquecer el debate que este numero de la nuestra revista quiere desarrollar sobre el planteamiento que debemos tener sobre la situación histórica actual, el curso histórico y la dinámica de las luchas obreras. Claro, le toca al lector recordar que unos argumentos vienen determinados por el hecho que el proletariado todavía dispone en aquel periodo de organizaciones políticas, su partido, y sindicales de masa lo cual no es el caso hoy en día.

Por fin, es particularmente interesante destacar la última parte de este texto. En efecto, en 1912, Pannekoek, miembro del partido socialista alemán, defiende que el partido es « el representante y dirigente del proletariado entero ». Lejos del Pannekoek “consejista” y anti-partido de los años 1930-1940, el Pannekoek de aquel entonces se ubica al lado de Rosa Luxemburg y de Lenin no solamente sobre la cuestión de la acción de masa ante la guerra, sobre el internacionalismo proletario durante la guerra, sobre la insurrección obrera y la dictadura del proletariado en 1917 en Rusia, pero también sobre el partido como órgano de dirección política del proletariado.

El pasaje siguiente es elocuente sobre el método y la finalidad de la lucha de clase revolucionaria y lo hacemos nuestro : « la revolución es un proceso cuyas primeras fases estamos experimentando ahora, pues es sólo mediante la lucha por el poder mismo como las masas pueden agruparse, instruirse y constituirse en una organización capaz de tomar el poder. » (Anton Pannekoek).

Teoría Marxista y Táctica Revolucionaria (Anton Pannekoek, 1912, extractos)

Durante varios años atrás, un profundo desacuerdo táctico ha estado desarrollándose en una serie de cuestiones entre aquéllos que habían compartido previamente un terreno común como marxistas, y habían luchado juntos contra el revisionismo en nombre de la táctica radical de la lucha de clases. Vio la luz por primera vez en 1910, en el debate entre Kautsky y Luxemburg sobre la huelga de masas; luego vino la disensión sobre el imperialismo y la cuestión del desarme; y finalmente, con el conflicto sobre el pacto electoral realizado por el ejecutivo del Partido y la actitud a ser adoptada hacia los liberales, los problemas más importantes de la política parlamentaria se convirtieron en el sujeto de la disputa.

(...)

La fuente de los recientes desacuerdos tácticos se ve claramente: bajo la influencia de las formas modernas del capitalismo, se han desarrollado nuevas formas de acción en el movimiento obrero, o sea, la *acción de masas*. Cuando inicialmente hicieron su aparición, fueron bienvenidas por todos los marxistas y fueron aclamadas

como un signo de desarrollo revolucionario, un producto de nuestra táctica revolucionaria. Pero, en la medida que el potencial práctico de la acción de masas se desarrollaba, empezó a plantear nuevos problemas; la cuestión de la revolución social, hasta ahora una meta última distante e inalcanzable, se convertía ahora en un problema vivo para el proletariado militante, y las tremendas dificultades implícitas se hicieron claras para todos, casi como una materia de experiencia personal. Esto dio lugar a dos tendencias de pensamiento: una asumía el problema de la revolución, y analizando la efectividad, importancia y potencial de las nuevas formas de acción, buscaba asir cómo el proletariado sería capaz de cumplir su misión; la otra, como encogiéndose ante la magnitud de esta perspectiva, andaba a tientas entre las viejas formas de acción parlamentarias, en busca de tendencias que harían posible posponer por ahora el emprender la tarea. Los nuevos métodos del movimiento obrero han dado lugar a una escisión ideológica entre aquéllos que previamente defendían las tácticas de partido marxistas radicales.

En estas circunstancias, es nuestro deber como marxistas clarificar las diferencias hasta donde sea posible por medio de la discusión teórica. Esto es por lo que, en nuestro artículo “*Acción de masas y Revolución*”, perfilamos el proceso de desarrollo revolucionario como una inversión de las relaciones de poder de clase para proporcionar una exposición básica de nuestra perspectiva, e intentamos clarificar las diferencias entre nuestras visiones y aquéllas de Kautsky en una crítica de dos artículos suyos.

(...)

Es acerca de la naturaleza de esta revolución en lo que nuestras visiones divergen. Por lo que respecta a Kautsky, ésta es un acontecimiento del futuro, un apocalipsis político, y todo lo que tenemos que hacer entretanto es prepararnos para la confrontación final juntando nuestras fuerzas y agrupando e instruyendo a nuestras tropas. En nuestra visión, la revolución es un proceso cuyas primeras fases estamos experimentando ahora, pues es sólo mediante la lucha por el poder mismo como las masas pueden agruparse, instruirse y constituirse en una organización capaz de tomar el poder. Estas concepciones diferentes conducen a evaluaciones completamente diferentes de la práctica actual; y está claro que el rechazo de los revisionistas a cualquier acción revolucionaria y el aplazamiento de Kautsky de la misma a un futuro indeterminado se enlazan para unirles en muchos de los problemas actuales sobre los cuales ambos se nos oponen.

(...)

2. Clase y masas

Nosotros argumentábamos que el camarada Kautsky se había dejado en casa sus herramientas analíticas marxistas en su análisis de la acción de las masas, y que la insuficiencia de su método se hacía presente desde el momento en que fallaba a llegar a una conclusión definida.

(...)

Si, en el análisis de un fenómeno, encuentras que asume varias formas y es completamente imprevisible, eso meramente demuestra que no has encontrado la base real que lo determina. Si, después de estudiar la posición de la luna, por ejemplo, alguien “*llegó a la conclusión muy definida*” de que a veces aparece en el noroeste, a veces en el sur y a veces en el oeste, de un modo completamente arbitrario e imprevisible, entonces todos diríamos correctamente que ese estudio fue infructuoso --aunque pueda ser, por supuesto, que la fuerza en funcionamiento no pueda ser identificada todavía--. El investigador habría merecido solamente la crítica si hubiese ignorado completamente el método de análisis que, como sabía perfectamente bien, era el único que podría producir resultados en ese campo.

Así es como Kautsky trata la acción de masas. Él observa que las masas han actuado de diferentes maneras históricamente, a veces en un sentido reaccionario, a veces en un sentido revolucionario, a veces permaneciendo pasivas, y llega a la conclusión de que uno no puede construir sobre este cimiento cambiante e imprevisible. ¿Pero qué nos dice la teoría marxista? Que, más allá de los

límites de la variación individual --o sea, en lo que atañe a las masas--, las acciones de los hombres están determinadas por su situación material, sus intereses y las perspectivas que surgen de los últimos y que éstos, haciendo concesiones por el peso de la tradición, son diferentes para las diferentes clases. Si vamos a comprender el comportamiento de las masas, entonces debemos hacer distinciones claras entre las diversas clases: las acciones de una masa lumpen proletaria, una masa campesina y una masa proletaria moderna serán completamente diferentes. Por supuesto, Kautsky no podría llegar a ninguna conclusión disponiéndolas todas juntas indiscriminadamente; la causa de su fracaso para encontrar una base para la predicción, sin embargo, no descansa en el objeto de su análisis histórico, sino en la inadecuación de los métodos que ha usado.

(...)

cuenta a las esposas de los obreros organizados como pertenecientes a los veintisiete millones no organizados, y en segundo lugar porque niega el carácter de clase proletario de aquellos obreros que no están organizados o que todavía no han desechado las tradiciones burguesas. Nosotros, por consiguiente, volvemos a enfatizar que lo que cuenta en el desarrollo de estas acciones, en las que los intereses y pasiones más profundos de las masas salen a la superficie, no es el número de miembros de la organización ni la ideología tradicional, sino en una magnitud siempre creciente el carácter de clase real de las masas.

Ahora se vuelve clara qué relación guardan nuestros métodos entre sí. Kautsky denuncia mi método como “*marxismo supersimplificado*”; yo estoy afirmando, una vez más, que el suyo no es ni supersimplificado ni supersofisticado, sino no marxista en absoluto. Cualquier ciencia que busque investigar un área de la realidad debe empezar por la identificación de los factores principales y de las fuerzas subyacentes básicas en su forma más simple; esta primera imagen simple es entonces rellenada, mejorada y hecha más compleja en cuanto se proporcionan para corregirla los detalles adicionales, las causas secundarias y las influencias menos directas, de modo que se aproxime cada vez más estrechamente a la realidad. Permítasenos tomar como ilustración el análisis de Kautsky de la gran revolución francesa. Aquí encontramos como una primera aproximación la lucha de clases entre la burguesía y las clases feudales; un contorno de estos factores principales, cuya validez general no puede cuestionarse, podría describirse como “*marxismo supersimplificado*”. En su folleto de 1889, Kautsky analizaba las subdivisiones dentro de esas clases, y pudo así mejorar y ahondar significativamente este primer esbozo simple. El Kautsky de 1912, sin embargo, mantendría que no había ningún tipo de unidad a respecto del carácter de las masas abigarradas que componían el Tercer Estado contemporáneo; y que sería vano esperar de él acciones y resultados definidos. Así es cómo está el asunto en este caso --excepto que la situación es más complicada porque involucra el futuro, y las clases de hoy

tienen que ensayar y localizar las fuerzas que lo determinan--. Como primera aproximación orientada a conseguir una perspectiva general inicial, debemos volver al rasgo básico del mundo capitalista, la lucha entre la burguesía y proletariado, las dos clases principales; intentamos perfilar el proceso de revolución como un desarrollo de las relaciones de poder entre ellas. Somos, por supuesto, perfectamente bien conscientes de que la realidad es mucho más compleja, y que quedan muchos problemas por ser resueltos antes de que la comprendamos: debemos en cierta medida esperar las lecciones de la práctica para hacerlo. La burguesía no es una clase más unificada que el proletariado; la tradición todavía influye en ambos; y entre la masa del pueblo están también los lumpen proletarios, los pequeños burgueses y los empleados clericales cuyas acciones están inevitablemente determinadas por sus situaciones de clase particulares. Pero una vez que sólo forman mezclas insuficientemente importantes para oscurecer el carácter básico proletario-asalariado de las masas, lo anterior es meramente un calificativo que no refuta el contorno inicial, sino que lo elabora.

(...)

El marxismo y el papel del Partido

En conclusión, unas pocas palabras más sobre la teoría. Éstas son necesarias porque Kautsky indica, de vez en cuando, que nuestro trabajo se sale de la concepción materialista de la historia, la base del marxismo. En un lugar describe nuestra concepción de la naturaleza de la organización como *espiritualismo* malamente adecuado para un materialista. En otra ocasión, adopta nuestra visión de que el proletariado debe desarrollar su poder y su libertad “*en constante ataque y avance*”, en una lucha de clases escalando de un compromiso a otro, como si dijera que el ejecutivo del Partido tiene que “*instigar*” la revolución.

El marxismo explica todas las acciones históricas y políticas de los hombres en términos de sus relaciones materiales, y en particular sus relaciones económicas. Una recurrente concepción errónea y burguesa nos acusa de ignorar el papel de la mente humana en esto, y de hacer del hombre un instrumento muerto, un títere de las fuerzas económicas. Nosotros insistimos, a su vez, en que el marxismo no elimina la mente. Todo lo que motiva las acciones de los hombres lo hace a través de la mente. Sus acciones están determinadas por su voluntad, y por todos los ideales, principios y motivos que existen en la mente. Pero el marxismo mantiene que el contenido de la mente humana no es otra cosa, nada, sino un producto del mundo material en el que el hombre vive, y que las relaciones económicas, por consiguiente, sólo determinan sus acciones mediante sus efectos sobre su mente y la influencia sobre su voluntad. La revolución social solamente sigue al desarrollo del capitalismo porque la conmoción económica transforma *primero* la mente del proletariado, dotándola de un nuevo contenido y dirigiendo la voluntad en este sentido. Justo como la

actividad socialdemócrata es la expresión de una nueva perspectiva y una nueva determinación instilándose en la mente del proletariado, así la organización es una expresión y consecuencia de una profunda transformación *mental* en el proletariado. Esta transformación mental es el término de mediación mediante el que el desarrollo económico conduce al acto de la revolución social. No puede haber ciertamente ningún desacuerdo entre Kautsky y nosotros en que éste es el papel que el marxismo atribuye a la mente.

Y todavía incluso en relación con esto nuestras visiones difieren; no en la esfera de lo abstracto, la formulación teórica, sino en nuestro énfasis práctico. Sólo cuando se toman juntas, las dos declaraciones “*Las acciones de los hombres están enteramente determinadas por sus relaciones materiales*” y “*Los hombres deben hacer ellos mismos su historia a través de sus propias acciones*” forman la visión marxista en su conjunto. La primera excluye la noción arbitraria de que una revolución puede hacerse a voluntad; la segunda elimina el fatalismo, que nos tendría simplemente a la espera hasta que la revolución acaeciera por su propia cuenta a través de alguna perfecta frucción del desarrollo. Mientras ambas máximas son correctas en términos teóricos, reciben necesariamente grados diferentes de énfasis en el curso del desarrollo histórico. Cuando el Partido está floreciendo inicialmente y debe, antes de cualquier otra cosa, organizar al proletariado, viendo su propio desarrollo como el objetivo primario de su actividad; la verdad encarnada en la primera máxima le proporciona la paciencia para el lento proceso de construcción, el sentido de que el tiempo de golpes políticos (putsches) prematuros está pasado y la certeza tranquila de la victoria final. En este período, el marxismo asume un carácter predominantemente *histórico-económico*; es la teoría de que toda la historia está económicamente determinada, y hace vibrar en nosotros la comprensión de que debemos esperar que las condiciones maduren. Pero, cuanto más se organiza el proletariado en un movimiento de masas capaz de una intervención fuerte en la vida social, más está obligado a desarrollar el sentido de la segunda máxima.

El conocimiento alcanza ahora que la cuestión no es simplemente interpretar el mundo, sino transformarlo. El marxismo se convierte ahora en la *teoría de la acción proletaria*. Las cuestiones de cómo precisamente el espíritu y la voluntad del proletariado se desarrollan bajo la influencia de las condiciones sociales y cómo las diversas influencias lo moldean, entra ahora en el primer plano; el interés por el lado filosófico del marxismo y por la naturaleza de la mente viene ahora a la vida. Dos marxistas influenciados por estas diferentes fases se expresarán, por consiguiente, ellos mismos de modo diferente, uno acentuando principalmente la naturaleza determinada de la mente, el otro su papel activo; ambos llevarán sus verdades respectivas a la batalla el uno contra el otro, aunque ambos rinden homenaje a la misma teoría marxiana.

Desde el punto de vista práctico, sin embargo, este

desacuerdo adquiere otro cariz. Nosotros estamos enteramente de acuerdo con Kautsky en que un individuo o grupo no puede hacer la revolución. Igualmente, Kautsky estará de acuerdo con nosotros en que el proletariado debe hacer la revolución. Pero, ¿cómo están las cosas a respecto del Partido, que es un término medio, por un lado un amplio grupo que decide conscientemente que acción tomará, y por el otro el representante y dirigente del proletariado entero? ¿Cuál es la *función* del Partido?

Con respecto a la revolución, Kautsky lo sitúa como sigue en su exposición de su táctica:

“La utilización de la huelga general política, pero sólo en casos excepcionales, extremos, cuando las masas ya no pueden ser refrenadas.”

Así, el Partido tiene que *detener* a las masas mientras puedan ser retenidas; mientras sea posible de algún modo, debe considerar su función como mantener a las masas plácidas, refrenarlas de tomar la acción; sólo cuando esto ya no es posible, cuando la indignación popular está amenazando con reventar todo constreñimiento, él abre las compuertas y si es posible se pone él mismo a la cabeza de las masas. Los papeles se distribuyen, de este modo, de tal manera que toda la energía, toda la iniciativa en la que la revolución tiene sus orígenes debe venir de las masas, mientras que la función del Partido es *detener* esta actividad, *inhibirla, contenerla* mientras sea posible. Pero la relación no puede ser concebida de este modo. Ciertamente, toda la energía proviene de las masas, cuyo potencial revolucionario se despierta por la opresión, la miseria y la anarquía, y quienes mediante su revuelta deben entonces abolir la hegemonía del capital. Pero el Partido les ha enseñado que los arranques desesperados por parte de individuos o grupos individuales son vanos, y que el éxito sólo puede lograrse a través de la acción colectiva, unitaria, organizada. Ha disciplinado a las masas y las ha refrenado de diseminar infructuosamente su actividad revolucionaria. Pero esto, por supuesto, es sólo un aspecto, el aspecto *negativo* de la función del Partido; debe mostrar simultáneamente *en términos positivos* cómo estas energías pueden ponerse a trabajar de una manera diferente, productiva, y enseñar el camino para hacerlo.

Las masas, por así decirlo, transfieren parte de su energía, su propósito revolucionario, a la colectividad organizada, no para que se disipe, sino para que el Partido pueda utilizarla como su voluntad colectiva. La iniciativa y potencial para la acción espontánea que las masas entregan no se pierde de hecho al hacer esto, sino que reaparece en otra parte y en otra forma como la iniciativa y potencial

del Partido para la acción espontánea; tiene lugar una transformación de la energía respecto a como era. Incluso cuando la indignación más feroz alumbra entre las masas --sobre el creciente coste de la vida, por ejemplo-- ellas permanecen en calma, pues confían al Partido convocarlas para actuar de tal modo que su energía sea utilizada de la manera más apropiada y más exitosa posible.

La relación entre las masas y el Partido no puede, por lo tanto, ser como Kautsky la ha presentado. Si el Partido viese su función como refrenar a las masas de la acción mientras pudiese hacerlo, entonces la disciplina de partido significaría una pérdida para las masas de su iniciativa y potencial para la acción espontánea, una pérdida real, y no una transformación de la energía. *La existencia del Partido reduciría entonces la capacidad revolucionaria del proletariado más que incrementarla.* No puede simplemente sentarse y esperar hasta que las masas asciendan espontáneamente a pesar de haberle confiado parte de su autonomía; la disciplina y confianza en la dirección del Partido que mantiene a las masas calmadas lo coloca bajo una obligación de intervenir activamente y dar él mismo a las masas la llamada a la acción en el momento correcto. Así, como ya hemos argumentado, el Partido tiene efectivamente el deber de instigar la acción revolucionaria, porque él es el portador de una parte importante de la capacidad de acción de las masas; pero no puede hacerlo como y cuando le agrada, pues no ha asimilado la voluntad *entera* del proletariado *entero*, y no puede, por lo tanto, mandarles como a una tropa de soldados. Debe esperar el momento correcto: no hasta que las masas no esperen más y estén ascendiendo por su cuenta, sino hasta que las condiciones despierten tal sentimiento en las masas que la acción a gran escala tenga una oportunidad de éxito.

Éste es el modo en que, en la doctrina marxista, se comprende que, aunque los hombres estén determinados e impelidos por el desarrollo económico, hacen su propia historia. El potencial revolucionario de la indignación despertada en las masas por la naturaleza intolerable del capitalismo no debe quedar inexplorado y ser perdido por eso; ni debe dispersarse en arranques desorganizados, sino hecho apto para el uso organizado en la acción instigada por el Partido con el objetivo de debilitar la hegemonía de capital. Es en estas tácticas revolucionarias que la teoría marxista se convertirá en realidad.

Anton Pannekoek, Teoría marxista y táctica revolucionaria, 1912, www.marxists.org.

NUESTRAS POSICIONES

- Desde la Primera Guerra Mundial el capitalismo es un sistema social decadente. Lo único que puede ofrecer a la clase obrera y a la humanidad en general son ciclos de crisis, guerras y reconstrucciones. De ahí que la única alternativa que se plantea a la humanidad en la decadencia histórica irreversible del sistema capitalista es: **socialismo o barbarie**.
- La Comuna de París de 1871 fue el primer intento del proletariado para llevar a cabo la revolución, en una época en la que las condiciones no estaban todavía dadas para ella. Con la entrada del capitalismo en su periodo de decadencia, la Revolución de octubre de 1917 en Rusia fue el primer paso de una auténtica revolución comunista mundial en una oleada revolucionaria internacional que puso fin a la guerra imperialista y se prolongó durante algunos años. El fracaso de aquella oleada revolucionaria, especialmente en Alemania en 1919-23, condenó la revolución rusa al aislamiento y a una rápida degeneración. El estalinismo no fue el producto de la revolución rusa. Fue su enterrador.
- Los regímenes estatalizados que, con el nombre de “socialistas” o “comunistas” surgieron en la URSS, en los países del Este de Europa, en China, en Cuba, etc., no han sido sino otras formas, particularmente brutales, de la tendencia universal al capitalismo de Estado propia del periodo de decadencia.
- Desde el principio del siglo XX todas las guerras son guerras imperialistas en la lucha a muerte entre Estados, pequeños o grandes, para conquistar un espacio en el ruedo internacional o mantenerse en el que ocupan. Sólo muerte y destrucciones aportan esas guerras a la humanidad y ello a una escala cada vez mayor. Sólo mediante la solidaridad internacional y la lucha contra la burguesía en todos los países podrá oponerse a ellas la clase obrera.
- Todas las ideologías nacionalistas de “independencia nacional”, de “derecho de los pueblos a la autodeterminación”, sea cual fuere el pretexto, étnico, histórico, religioso, etc., son auténtico veneno para los obreros. Al intentar hacerles tomar partido por una u otra fracción de la burguesía, esas ideologías los arrastran a oponerse unos a otros y a lanzarse a mutuo degüello tras las ambiciones de sus explotadores
- En el capitalismo decadente, las elecciones son una máscara. Todo llamamiento a participar en el circo parlamentario no hace sino reforzar la mentira de presentar las elecciones como si fueran, para los explotados, una verdadera posibilidad de escoger. La “democracia”, forma particularmente hipócrita de la dominación de la burguesía, no se diferencia en el fondo de las demás formas de la dictadura capitalista como el estalinismo y el fascismo.
- Todas las fracciones de la burguesía son igualmente reaccionarias. Todos los autodenominados partidos “obreros”, “socialistas”, “comunistas” (o “excomunistas”, hoy), las organizaciones izquierdistas (trotskistas, maoístas, anarquistas) forman las izquierdas del aparato político del capital. Todas las tácticas de “frente popular”, “frente antifascista” o “frente único”, que pretenden mezclar los intereses del proletariado a los de una fracción de la burguesía sólo sirven para frenar y desviar la lucha del proletariado.
- Con la decadencia del capitalismo, los sindicatos se han transformado por todas partes en órganos del orden capitalista en el seno del proletariado. Las formas sindicales de organización, “oficiales” o de “base” sólo sirven para someter a la clase obrera y encuadrar sus luchas.
- Para su combate, la clase obrera debe unificar sus luchas, encargándose ella misma de su extensión y de su organización, mediante asambleas generales soberanas y comités de delegados elegidos y revocables en todo momento por esas asambleas.

- El terrorismo no tiene nada que ver con los medios de lucha de la clase obrera. Es una expresión de capas sociales sin porvenir histórico y de la descomposición de la pequeñaburguesía, y eso cuando no son emanación directa de la pugna que mantienen permanentemente los Estados entre sí; por ello ha sido siempre un terreno privilegiado para las manipulaciones de la burguesía. El terrorismo predica la acción directa de las pequeñas minorías y por ello se sitúan en el extremo opuesto a la violencia de clase, la cual surge como acción de masas consciente y organizada del proletariado.
- La clase obrera es la única capaz de llevar a cabo la revolución comunista. La lucha revolucionaria lleva necesariamente a la clase obrera a un enfrentamiento con el Estado capitalista. Para destruir el capitalismo, la clase obrera deberá echar abajo todos los Estados y establecer la dictadura del proletariado a escala mundial, la cual es equivalente al poder internacional de los Consejos Obreros, los cuales agruparán al conjunto del proletariado.
- Transformación comunista de la sociedad por los Consejos Obreros no significa ni “autogestión”, ni “nacionalización” de la economía. El comunismo exige la abolición consciente por la clase obrera de las relaciones sociales capitalistas, o sea, del trabajo asalariado, de las fronteras nacionales. Exige la creación de una comunidad mundial cuya actividad total esté orientada hacia la plena satisfacción de las necesidades humanas.
- La organización política revolucionaria es la vanguardia del proletariado, factor activo del proceso de generalización de la conciencia de clase en su seno. Su función no consiste ni en “organizar a la clase obrera”, ni “tomar el poder” en su nombre, sino en participar activamente en la unificación de las luchas, por el control de éstas por los obreros mismos, y en exponer la orientación política revolucionaria del combate del proletariado.

NUESTRA ACTIVIDAD

La clarificación teórica y política de los fines y los medios de la lucha del proletariado, de las condiciones históricas e inmediatas de esa lucha.

La intervención organizada, unida y centralizada a nivel internacional, para contribuir en el proceso que lleva a la acción revolucionaria de la clase obrera.

El reagrupamiento de revolucionarios para la constitución de un auténtico partido comunista mundial, indispensable al proletariado para echar abajo la dominación capitalista y en su marcha hacia la sociedad comunista.

NUESTRA FILIACIÓN

Las posiciones de las organizaciones revolucionarias y su actividad son el fruto de las experiencias pasadas de la clase obrera y de las lecciones que dichas organizaciones han ido acumulando de esas experiencias a lo largo de la historia.

El GIIC se reivindica de los aportes sucesivos de la Liga de los Comunistas de Marx y Engels (1847-52), de las tres internacionales (la Asociación Internacional de los Trabajadores, 1864-72; la Internacional Socialista, 1889-1914; la Internacional Comunista, 1919-28), de las fracciones de izquierda que se fueron separando en los años 1920-30 de la Tercera Internacional (la Internacional Comunista) en su proceso de degeneración, y más particularmente de las Izquierdas alemana, holandesa e italiana, y de los grupos de la Izquierda Comunista que se desarrollaron en particular en los años 1970 y 1980 y que provienen de esas fracciones.